

NACIÓN, GÉNERO Y VIOLENCIA: UN ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS  
NARCOCORRIDOS POR LOS TIGRES DEL NORTE.

AN HONORS THESIS

SUBMITTED ON THE FOURTH DAY OF MAY, 2021

TO THE DEPARTMENT OF SPANISH AND PORTUGUESE

IN PARTIAL FULFILLMENT OF THE REQUIREMENTS

OF THE HONORS PROGRAM

OF NEWCOMB-TULANE COLLEGE

TULANE UNIVERSITY

FOR THE DEGREE OF

BACHELOR OF ARTS

WITH HONORS IN SPANISH

BY



---

Krishna Navaratnam

APPROVED:



---

Marilyn Miller, Ph.D

Director of Thesis



---

Tatjana Pavlovic, Ph.D

Second Reader



---

Ana Sanchez Rojo, Ph.D

Third Reader



Krishna Navaratnam. Nación, género, y violencia: un análisis de la evolución de los narcocorridos por Los Tigres del Norte.

(Profesora Marilyn Miller, español)

Los corridos son baladas narrativas que cumplen un papel importante en la documentación e interpretación de la historia cultural de México (McDowell, 2012; 249, Gonzalez, 1999; 83). Estas canciones han servido como una forma para contextualizar e interpretar eventos contemporáneos en el país. Un fenómeno contemporáneo que ha ocurrido en el género es el surgimiento de narcocorridos, corridos que se centran en la narco-política y la narco-violencia de México. La popularidad de los narcocorridos correlaciona con el aumento del narcotráfico en la región, desde el principio de la década 1970 (Burnett, 2009; 2:45). Un grupo musical que ha tenido éxito interpretando los narcocorridos son Los Tigres del Norte, acreditados con escribir el primer narcocorrido, "Contrabando y traición" (1974). Este proyecto se centra en la evolución de los narcocorridos desde "Contrabando y traición" hasta el presente. Analizaré específicamente los narcocorridos escritos e interpretados por los Tigres del Norte y los compararé con los narcocorridos de grupos más contemporáneos, enfocando en los arquetipos de protagonistas y las representaciones del género y violencia en las canciones. La definición de narcocorridos es muy subjetiva; para este estudio, definiré un narcocorrido como un corrido que hace referencia explícita al tráfico de drogas en su letra. Examinar a estos narcocorridos servirá como una manera de entender no sólo cómo el pueblo mexicano ve a la industria del narcotráfico, sino también las influencias que la industria ha tenido en la sociedad mexicana.

## **Reconocimientos**

Quiero agradecer a mis tres lectores por toda su ayuda en el proceso de escribir esta tesis. A la profesora Pavlovic, gracias por nunca fallar en calmar y animarme cuando yo le necesitaba. A la profesora Sánchez Rojo, gracias por abrir mis ojos al mundo musical. Sobre todo, quiero agradecer del fondo de mi corazón a la profesora Miller, que, aunque estuvo en sabático durante este proceso, siempre me ayudaba en revisar la tesis sin cansar de ver mis errores repetidos *dentro de* la tesis.

## Tabla de contenido

<u>Sección de la Tesis</u>	<u>Numero de página</u>
Página titular	i.
Resumen	ii.
Reconocimientos	iii.
Tabla de contenidos	iv.
Tabla de discografía de Los Tigres del Norte	vi.
<b>Introducción/Antecedentes</b>	1
Información preliminar	1
La industria narcotraficante en México	1
Los corridos y su papel en la historia mexicana	6
Los Tigres del Norte	13
<b>Capítulo 1: Protagonistas en los narcocorridos por Los Tigres del Norte</b>	15
El papel de los protagonistas en los corridos	15
El bandolerismo social y el incumplimiento con la ley	16
Orígenes en la clase trabajadora	20
El mando de respeto	22
La invencibilidad de los protagonistas	29
La muerte del protagonista y sus implicaciones	32
<b>Capítulo 2: Género en los corridos de Los Tigres del Norte.</b>	36
El tema del género en los corridos	36
Protagonistas y personajes feministas en los narcocorridos	37
La lealtad; el contraste entre la Virgen María y la Malinche	39
La obediencia de las mujeres en los narcocorridos	44
La belleza; ¿una táctica para ganar la igualdad?	46
El capricho de los personajes femeninos.	49
El uso de diminutivos	52
La representación de las mujeres en corridos contemporáneos	53
Resumen del capítulo	54
<b>Capítulo 3 La violencia en los narcocorridos por Los Tigres del Norte</b>	56
La violencia y los narcocorridos	56
¿Qué es la violencia?	56
La violencia como parte del género del corrido	57
El uso de imaginaria sensorial para referir a la violencia	60
Los efectos de la corrupción gubernamental	63
El sufrimiento del pueblo	64
Violencia como táctica de autodefensa	66
Las armas y su evolución en los narcocorridos	67
El alcance de la violencia en los narcocorridos y en la realidad	69
<b>Conclusión: Tradición y cambio en los narcocorridos de Los Tigres del Norte</b>	73



## Tabla de discografía de Los Tigres del Norte

Ano	Album	Corrido	Artista Original	Etiqueta
1974	Contrabando y Traicion	Contrabando y Traicion		Gamma, S.A. Label
1975	La Banda del Carro Rojo	Ya encontraron a Camelia		Discos Fama
1976	Pueblo Querido	Contrabando y robo		Discos Fama
1976	Pueblo Querido	La muerte de un soplón		Discos Fama
1977	Vivan los Mojados	Margarita la de Tijuana		Discos Fama
1977	Vivan los Mojados	El Hijo de Camelia		Discos Fama
1979	El Tajur	Los tres amigos		Discos Famas
1989	Corridos Prohibidos	El Gato Felix		Fonovisa Records
1989	Corridos Prohibidos	El zorro de Ojinaga		Fonovisa Records
1989	Corridos Prohibidos	El camioneta gris		Fonovisa Records
1989	Corridos Prohibidos	El avión de la muerte		Fonovisa Records
1989	Corridos Prohibidos	La mafia muere		Fonovisa Records
1993	La Garra de...	Pacas de a kilo		Fonovisa Records
1994	Los dos plebes	Sabas Lopez		Fonovisa Records
1995	El Ejemplo	La fama de la pareja		Fonovisa Records

1995	El Ejemplo	Morir matando		Fonovisa Records
1996	Unidos Para Siempre	El circo		Columbia Records
1997	Jefe de Jefes	Carne quemada		Fonovisa Records
1997	Jefe de Jefes	Lo que siembran allí en la sierra		Fonovisa Records
1997	Jefe de Jefes	Jefe de Jefes		Fonovisa Records
1997	Jefe de Jefes	La paloma		Fonovisa Records
1997	Jefe de Jefes	También las mujeres pueden	Jenni Rivera	Fonovisa Records
1998	Asi Como Tu	El hijo de Tijuana		Fonovisa Records
1999	Herencia de Familia	Por ser Sinaloense		Fonovisa Records
2002	La Reina del Sur	La reina del sur		Fonovisa Records
2003	Herencia Musical: 20 Corridos Inolvidables	El discipulo del diablo		Fonovisa Records



## **Introducción/Antecedentes**

### **Información Preliminar**

Los narcocorridos son canciones que se tratan del narcotráfico mexicano. Estas canciones forman un subgénero de corridos, baladas mexicanas que cumplen un papel importante en interpretar a la historia mexicana (Alviso, 2011; 60). Este fenómeno musical contemporáneo ha tenido mucho éxito en la industria de la música mexicana; el éxito de narcocorridistas como el Komander y los Bukanas de Culiacán es evidente en sus millones de seguidores en redes digitales como Spotify, Apple Music y YouTube. El propósito de esta tesis es estudiar la evolución del estilo musical, prestando atención especial al desarrollo de los protagonistas, representaciones de género, regionalismos y la violencia. Los narcocorridos utilizados dentro de esta tesis serán principalmente obras de Los Tigres del Norte, el grupo acreditado como pionero del género musical (Simonett, 2001; 320). Sin embargo, para hacer un análisis completo de la evolución de los narcocorridos, es importante desarrollar una comprensión de la historia mexicana, así como la historia de los corridos mismos.

### **La industria narcotraficante en México**

Como el consumidor más grande de marihuana, cocaína y heroína, los Estados Unidos son una fuerza impulsora detrás de la industria mundial del narcotráfico (The Central Intelligence Agency, 2020). Compartiendo una frontera terrestre de 2,000 millas con los Estados Unidos, México es un semillero para la producción y transporte por un gran porcentaje de esas drogas (Grillo, 2013; 254). Sindicatos de la droga en México, o cárteles, dominan esta industria. Los cárteles emplean a miles de personas en ambos

lados de la frontera y generan miles de millones de dólares al año. Aunque se desconocen las cifras exactas, se estima que los ingresos del narcotráfico en México son aproximadamente \$28 mil millones (González Amador, 2018). Los beneficios económicos de esa industria, sin embargo, representan un costo en términos de vidas humanas y seguridad nacional. Conocidos por sus tácticas violentas, los cárteles mexicanos son caracterizados por la extorsión, los secuestros y el asesinato de miles de mexicanos (Bonner, 2012; 12).

Al estudiar la industria narcotraficante en México, es importante destacar que el consumo estadounidense de narcóticos ilegales siempre ha sido la fuerza impulsora detrás del poder y la influencia de cárteles mexicanos. Las raíces de esta industria se establecieron al principio del siglo XX, cuando agricultores mexicanos comenzaron a cultivar amapolas para suministrar el comercio de opio en los Estados Unidos. Durante este período, el transporte del contrabando cruzando la frontera estaba desorganizado y de perfil bajo (Grillo, 2013; 254). El tráfico organizado en México se desarrolló durante la época de la prohibición estadounidense, cuando bares clandestinos dependían del licor mexicano para abastecer un próspero mercado de bebidas alcohólicas (Recio, 2002; 27). La naturaleza lucrativa de la industria facilitó la creación de sindicatos que organizaron el transporte de estos bienes a través de la frontera. Cuando se legalizó el consumo de alcohol en 1933, estas redes fueron obligadas a encontrar un nuevo producto, lo cual se encontró en la producción y el transporte de narcóticos ilegales (Recio, 2002; 42).

Durante la Segunda Guerra Mundial y en las décadas siguientes, el consumo de drogas en los Estados Unidos fue mínimo; por lo tanto, muchos cárteles mantuvieron un perfil bajo. A lo largo de la década de 1970 y los principios de la década 1980, sin

embargo, una variedad de factores facilitó el despegue del tráfico ilegal de drogas en México. La causa principal fue el aumento drástico del consumo de marihuana en los Estados Unidos. Este mercado creciente encendió una expansión en la producción de la droga en México, suministrando también la creación de nuevas organizaciones criminales para transportar este contrabando (Grillo, 2013; 255). La más influyente de estas organizaciones nuevas fue el Cártel de Guadalajara, fundado en 1980 por Miguel Ángel Félix Gallardo, Rafael Caro Quintero y Ernesto Fonseca Carrillo (Ferranti, 2018). El segundo factor que impulsó la expansión de la industria del narcotráfico en México fueron los cambios en la industria de cocaína colombiana. Debido al cierre de las rutas marítimas tradicionalmente usadas por cárteles colombianos para transportar la cocaína por la Agencia Antidrogas de los Estados Unidos (DEA), los colombianos comenzaron a usar cárteles mexicanos, principalmente el cártel de Guadalajara, para transportar su producto por tierra a los Estados Unidos. El éxito de la DEA en disolver varios cárteles colombianos por la década de 1980 ayudó al cártel de Guadalajara de ganar un monopolio sobre el transporte de cocaína a los Estados Unidos (Shirk y Wallman, 2015; 1367).

Tras el arresto de Félix Gallardo en 1989, el cártel de Guadalajara se dividió oficialmente en tres cárteles más pequeños: el cártel de Juárez, el cártel de Sinaloa y el cártel de Tijuana (Pérez Dávila y Atuesta Becerra, 2016; 16). Enseguida, hubo enfrentamientos entre estas organizaciones por disputas territoriales y el cártel de Sinaloa emergió como el más poderoso (Kellner y Pipitone, 2010). Conocido por su jerarquía estable y su uso de violencia discreta, el cártel sinaloense ganaba su fuerza por establecer lazos con las élites políticas y económicas de México. Con su sede en la ciudad de

Culiacán, este cártel todavía domina el tráfico ilegal de narcóticos dentro de México y sigue siendo el cártel más grande del país (Santamaría, 2015; 120).

Aunque los cárteles mexicanos afectan la seguridad nacional de México principalmente, las acciones tomadas contra estas organizaciones usualmente son el resultado de presión por el gobierno estadounidense, que ve a estos cárteles como una amenaza a su propia seguridad nacional (Mercille, 2014; 113). En 2006, bajo la influencia de los Estados Unidos, el presidente mexicano Felipe Calderón mandó 6.500 soldados al estado de Michoacán para combatir cárteles basados en la región; este despliegue militar marca el inicio de la Guerra mexicana contra las drogas, uno de los episodios más destructivos en la historia del país (Grillo, 2013; 253). La Guerra fue facilitada por la Iniciativa de Mérida, firmada en 2008, que abrió un canal de financiamiento estadounidense a gobiernos en América Latina con el propósito de combatir cárteles regionales. A esa iniciativa, sin embargo, se atribuye la exacerbación de violencia asociada con el narcotráfico en México (Arteaga, 2009; 103). En los siguientes diez años, 20.000 soldados fueron desplegados por todo el país para luchar contra cárteles regionales, resultando en 200.000 muertos y aproximadamente \$54.000 millones de dólares en gastos de seguridad y defensa. La ironía de esta guerra es que el narcotráfico parece haber aumentado durante este periodo. Además, aunque se han derrumbado muchos cárteles más grandes, este vacío ha iniciado la creación de nuevos cárteles más pequeños, los cuales actúan de manera más violenta y despiadada que sus predecesores (Lakhani y Tirado, 2016).

Aunque el narcotráfico a menudo se presenta como un binario, con los cárteles representados como villanos y el gobierno/autoridades como héroes, es importante

destacar el papel que el gobierno ha desempeñado en el desarrollo de esta industria ilegal, tanto directa como indirectamente. En la década de 1980, reformas neoliberales adoptadas por el gobierno mexicano contribuyeron a un aumento en el nivel de desempleo y una reducción de los servicios sociales en el país (Mercille, 2014; 116). Si bien la privatización de la economía benefició a la clase élite, perjudicó a los mexicanos de clase trabajadora. Además, la firma del TLCAN en 1994 dejó a muchos agricultores mexicanos sin trabajo debido a cosechas importadas de los Estados Unidos socavando los precios de agricultores locales (Mercille, 2014; 115). La inseguridad económica provocada por esas medidas empujó a mucha gente a buscar empleo en la industria del narcotráfico. Varios agricultores empezaron a cultivar amapola y marihuana, y otros empezaron a trabajar como mulas, transportando estas drogas a los Estados Unidos.

En muchos aspectos, los cárteles llenan un hueco dejado por la ausencia de servicios gubernamentales en las zonas rurales de México. Muchos son conocidos por ofrecer formas de servicios sociales a la comunidad, actos que han contribuido a una percepción benefactor de estas organizaciones (Grillo, 2020). Además, es importante subrayar el papel que tocan algunos oficiales elegidos en la industria del narcotráfico. La corrupción al nivel estatal ha permitido que algunos cárteles sobornen miembros del gobierno, asegurando que ellos ignoren las acciones ilegales de estos grupos o participen activamente conjunto de ellos en cambio de ganancia financiera (Ponce, 2016; 65). En otros casos, miembros y asociados de los propios cárteles son elegidos para posiciones de poder en el gobierno (Alexander, 2014). Esta idea de un binario entre el bien y el mal, por lo tanto, es incorrecta, ya que en muchos aspectos el gobierno trabaja conjunto con los cárteles. En fin, es el pueblo mexicano quien más sufre a consecuencia de este comercio.

## **Los corridos y su papel en la historia mexicana**

Los corridos son baladas musicales que forman una parte importante de la historia musical, cultural y folclórica de México (González, 2001; 495). Estas canciones se enraízan en la tradición de los romances castellanos, poemas épicos de la época medieval que narraban las hazañas de héroes míticos y personajes históricos (Lira-Hernández, 2012; 30). De manera parecida a los romances, los corridos históricamente siguieron una tradición oral, transmitiendo información entre los mexicanos de clase baja y trabajadora a través de sus letras sobre los hechos y personajes históricos e importantes (Alviso, 2011; 60).

El desarrollo del género corrido refleja tiempos de incertidumbre en la historia de México. Los corridos tienen sus orígenes en la era de la independencia mexicana, durante el siglo XIX; la popularidad de este género, sin embargo, se atribuye al período de la revolución mexicana al principio del siglo XX (Álvarez Fabela, 2018; 194). En este periodo, se conmemoraban grandes figuras y batallas a través de la composición de corridos. Con una parte significativa de la clase baja de México siendo analfabeta, los corridos tenían un doble propósito. Primero, la capacidad de difundir información por los versos de estas canciones las hizo una fuente de noticias para la clase trabajadora. Además, sirvieron como forma de contextualizar y conmemorar eventos históricos entre comunidades marginadas (Alviso, 2011; 60). Cuando obras escritas sobre la historia de México fueron censuradas por el gobierno, los corridos servían como una forma de arte popular intocable, por la cual los mexicanos comunes podían presentar una contra narrativa basada en su punto de vista (Barrios Tinoco; 2012; 83).

La naturaleza mediática de los corridos, los cuales sirven como fuente de noticias para poblaciones mexicanas de clase baja, es evidente cuando se mira su estructura tradicional. Parecidos a los romances, los corridos utilizan versos octosilábicos con coplas alternas de versos y son cantados en tercera persona al ritmo de metro triple (Alviso, 2011; 62). Aunque no existe un esquema de rima establecido, es común ver rima en forma de ABCB o ABCBDB si la estrofa del corrido contiene cuatro o seis versos respectivamente (Alviso, 2011; 70). Cada estrofa en un corrido tradicional sigue la forma de un arco: a medida que la estrofa avanza, el tono del corridista se eleva, alcanzando un clímax y luego desciende a un punto de descanso antes de repetirse en la siguiente estrofa. Este esquema de estructura y rima tiene dos propósitos principales. Primero, pone énfasis en los versos importantes de la estrofa, ayudando así a la audiencia a enfocarse mejor en las expresiones y matices del corrido. También ayuda al corridista a recordar la letra del corrido. Muchos corridos contemporáneos, sin embargo, han roto con esta estructura tradicional, ya que las audiencias jóvenes están menos interesadas en escuchar música con la misma melodía y estructura sobre varias estrofas (Alviso, 2011; 64).

Los corridos también han evolucionado con respecto a los estilos musicales e instrumentales que se utilizan. Tradicionalmente, los corridos se cantaban en pareja acompañados por la melodía de una sola guitarra. Sin embargo, este género ha sido influido por otras formas musicales del norte de México, como el norteño, el mariachi y la banda (Alviso, 2011; 60). El género norteño ha tenido la mayor influencia en los corridos contemporáneos. La música norteña tiene sus raíces en los estados mexicanos de Nuevo León y Tamaulipas, regiones que vieron una gran cantidad de inmigración alemana de región de Bohemia a los fines del siglo XIX y los principios del siglo XX.

Estos inmigrantes trajeron ritmos de polka e instrumentos nuevos, como el acordeón, los cuales se mezclaron con instrumentos tradicionales mexicanos y letras españolas para cantar corridos (Paredes, 1963; 232). Al analizar las influencias de otros géneros musicales sobre los corridos, también es importante resaltar el papel que desempeñó la banda sinaloense. Los corridos contemporáneos, especialmente los que subrayan la influencia de los traficantes, han comenzado a incluir metales de viento, como la tuba, característica de la banda sinaloense (Orth, 2015; 9).

Aunque los corridos son populares en todo México, históricamente el género es asociado con los estados ubicados en el norte del país. Esta región es conocida por su naturaleza agreste e indomable. De manera parecida a la caracterización del oeste estadounidense como región "salvaje", la región fronteriza de México a menudo se estereotipa en la cultura popular como un lugar sin ley, una cualidad que se refleja por los protagonistas comunes de los corridos (Rajchenberg y Héau-Lambert, 2005; 247). Los personajes de los corridos a menudo son bandoleros y héroes populares, iconos que se caracterizan por su lucha contra la injusticia por parte de un poder opresivo (González, 1999; 84). En muchos casos, estas figuras se preocupan por la preservación de su orgullo y honor individual. La esencia de los corridos, por lo tanto, implica una postura anti hegemónica frente a la opresión (Rajchenberg y Héau Lambert, 2005; 25).

Los protagonistas de los corridos tradicionalmente son mestizos; pocos corridos son escritos sobre protagonistas indígenas y los que tienen protagonistas indígenas, rara vez mencionan su etnia (Frazer, 2006; 139). Los personajes centrales en los corridos casi siempre son hombres. Las pocas mujeres en el género a menudo desempeñan papeles secundarios, como accesorias a los protagonistas masculinos. Los puntos de vista



tradicionales sostenían que las protagonistas femeninas que rompían con las normas tradicionales en estas canciones amenazarían el tejido social en su conjunto.

Tradicionalmente se espera que las mujeres representadas en los corridos defiendan su honor, igual que las figuras masculinas. Este honor, sin embargo, casi siempre está ligado al honor de una figura masculina en su vida (Lamadrid, 1999; 450). Las normas dictan que las mujeres deben demostrar lealtad y sumisión, cualidades que se ejemplifican a través de la glorificación de la violencia contra los personajes femeninos en ciertos corridos (Saldana, 2019; 6). Las pocas protagonistas femeninas que aparecen parecen existir en un binario, ya sea retratadas como leales a los héroes masculinos o como figuras malinches que los traicionan. Aunque algunos corridos rompen con esta tradición por representar "mujeres bravas," las protagonistas femeninas que toman medidas contra hombres abusivos, todavía parecen reforzar de muchas maneras las normas de género existentes por operar dentro del ámbito de las estructuras patriarcales (Tatar, 2010; 84).

Con el aumento de la violencia asociado con la industria de narcóticos ilegales en México, los corridos fueron una forma de documentar eventos y figuras importantes de esa industria. Como comenta un periodista, "si México está viviendo una guerra, es lógico que las historias cantadas lo reflejan" (Perasso, 2012). El subgénero de corridos que se enfoca en la industria del narcotráfico se apoda narcocorridos. Los narcocorridos son definidos como corridos que cuentan, y a veces exaltan, las hazañas de los traficantes; estos corridos también pueden conmemorar a los ciudadanos, periodistas y otras figuras que han perdido sus vidas como resultado de este comercio (Muniz, 2013; 131). Los narcocorridos se caracterizan por un tempo más rápido que provee a las canciones un carácter bélico (Perasso, 2012). Sus letras gráficas resaltan su esencia como

canciones de violencia. A pesar de esta naturaleza, también es importante comprender el papel que juegan estos corridos como contra-narrativas (Berry, 2012; 11). Muchos narcocorridos representan una realidad verdadera de sus protagonistas como hombres sin trabajo que recurren a una vida delictiva por necesidad de sobrevivir.

Aunque los narcocorridos y corridos sobre el tráfico ilegal han existido por décadas, su popularidad en México contemporáneo parece coincidir con los problemas sociales y económicos de la década de 1970, cuando la prominencia de la industria ilegal de las drogas en México creció drásticamente (Burnett, 2009). El grupo pionero de los narcocorridos durante este período fue Los Tigres del Norte, que grabaron su canción exitosa *Contrabando y Traición* en 1974. Siguiendo a una pareja traficante cruzando la frontera, la mezcla de romance, traición y la naturaleza ilegal de la canción la hizo un gran éxito a ambos lados de la frontera (PBS, 2020).

El público de los narcocorridos es variado, ya que estas canciones son populares entre todas las edades y en todas las regiones de México. Sin embargo, la caracterización típica de un oyente de narcocorrido es joven y masculino (Simonett, 2001; 316). Este grupo parece relacionarse más con el género, debido al papel grande que desempeña la narcoviencia en la vida cotidiana de muchos jóvenes en México. Este subgénero es parecido al “gangsta rap” en los Estados Unidos; la violencia y el crimen en ello, junto con la ilegalidad de los protagonistas, contribuye a su popularidad (Richmond, 2014; 94). A pesar de ser desconocidos fuera de la comunidad mexicana, los narcocorridos son celebrados en los Estados Unidos por las poblaciones chicanas y de inmigrantes mexicanos (Holscher y Fernandez, 2001; 166).

Mientras muchos narcocorridos son escritos sobre personajes ficticios, otros relatan las vidas de traficantes verdaderos. En muchos casos, estos narcocorridos forman parte de los llamados corridos de patrocinio, por lo cual los traficantes mismos encargan a los corridistas componer corridos sobre ellos (McDowell, 2012; 253). Se dice que un traficante es incapaz de llamarse a sí mismo un verdadero narco si no hay ningún narcocorrido escrito sobre él/ella (Simonett, 2004; 189). Los protagonistas de los narcocorridos casi siempre son caracterizados como bandoleros sociales, que luchan contra la ley por el bien de la sociedad (Edberg, 2001; 259). Comparables a la figura de Robin Hood, estos bandidos roban a los ricos, a menudo figuras del gobierno mexicano o de los Estados Unidos para redistribuir recursos a sus comunidades en los campos mexicanos. Las acciones de estos individuos reflejan las características del "bandolero social", un arquetipo desarrollado por el historiador Eric Hobsbawm. Aunque las acciones de estos bandoleros sociales son consideradas ilegales en el contexto de la ley, estos individuos cuentan con el apoyo popular del pueblo.

La popularidad de estas figuras entre los mexicanos jóvenes y de clase trabajadora, por lo tanto, no es sorprendente. Dadas la pobreza y la desigualdad que existen en ambos países, las protagonistas en los narcocorridos pueden ser vistos como héroes populares (Edberg, 2001; 265).

Desde la década de 1970, los estilos, letras y protagonistas de los narcocorridos han cambiado enormemente. Las canciones han pasado de representar sus protagonistas como individuos que contrabandean drogas por necesidad a aquellos que disfrutan activamente las riquezas y el poder de su industria (Daniel, 2015). Las figuraste los traficantes en los corridos han adquirido identidades lujosas y, a través de las letras de

estas canciones, exaltan su riqueza y estatus, a menudo destacando su posesión de bienes extravagantes como carros y joyas. Narcocorridistas más contemporáneos, como el movimiento alterado, han empezado a incluir detalles sangrientos de los asesinatos hechos por los cárteles al lado de nuevos instrumentos y ritmos (Ramírez Paredes, 2012; 181).

Los narcocorridos han recibido mucha crítica desde todos lados por la glorificación los narcotraficantes en sus letras. Estas canciones tienen una connotación negativa para muchos mexicanos, ya que el derramamiento de sangre y la violencia en ellos son realidades terribles de la vida cotidiana en muchas partes de México. Algunos gobiernos estatales, con esto en mente, les han prohibido a las estaciones de radio y corridistas tocando en lugares públicos presentar estas canciones (Agren, 2012). El objetivo de censurar los narcocorridos es evitar que sus protagonistas se conviertan en héroes. En muchos aspectos, sin embargo, esta censura ha contribuido a la popularidad del género por darle un aura clandestina y algunos corridistas, de hecho, se han aprovechado de la censura. En 1988, Los Tigres del Norte lanzaron su álbum *Corridos Prohibidos*. La comercialización del álbum como "prohibido" contribuyó a su éxito (Simonett, 2001; 320). Esta censura, sin embargo, no solo proviene del gobierno; en algunos casos viene de los cárteles mismos. El asesinato del corridista Chalino Sánchez por narcotraficantes en su estado natal de Sinaloa mostró que aun los cantantes de narcocorridos corrían el riesgo de ser elegidos objetivos por los cárteles (Simonett, 2001; 322).

## Los Tigres del Norte

Esta tesis se enfocará en los narcocorridos compuestos por Los Tigres del Norte, posiblemente el grupo más conocido en el género de narcocorridos. El grupo está relacionado por parentesco, ya que cuenta con cuatro hermanos y un primo que vienen de una comunidad ranchera en el estado de Sinaloa, México. El grupo empezó a cantar cuando el patriarca de su familia fue herido en un accidente de granja; tocaban su música en restaurantes y bares locales para ganar dinero para su cuidado médico (Restrepo, 2014). En el proceso ganaban renombre como cantantes únicos. El líder del grupo, Jorge Hernández, era conocido por sus habilidades con el acordeón y el resto del grupo se unió detrás de él, presentando música del estilo norteño. Ganando popularidad en México, Los Tigres del Norte aprovecharon una oportunidad de aventurarse a los Estados Unidos, donde encontraron su gran debut en el año 1974 con la producción de su canción *Contrabando y Traición* (Garsd, 2014). En las décadas siguientes, Los Tigres del Norte venderían más de 30 millones de discos, ganarían numerosos premios, y recibirían una estrella en el Paseo de la Fama en Hollywood (PBS, 2020). En muchos aspectos, se acredita al grupo con la modernización del corrido, debido a su incorporación de cumbias, ritmos de rock y efectos de sonido de ametralladoras y sirenas en su música. El trabajo de este grupo, sin embargo, es sumamente notorio por la variedad de narcocorridos que han lanzado, un factor que les ha generado mucha crítica. A esta crítica, Jorge Hernández responde que lo que hace el grupo es cantar sobre lo que pasa todos los días; en este sentido son intérpretes de la realidad (Quiñones, 2001). Los Tigres del Norte, por lo tanto, no pueden ser considerados como narcocorridistas, sino una banda

norteña que toca todas las variedades de música nortea, incluidos los corridos que tratan temas de tráfico.

## **Capítulo 1: Protagonistas en los narcocorridos por Los Tigres del Norte**

### **El papel de los protagonistas en los corridos**

Por sus acciones, pensamientos e identidades, los protagonistas forman una parte fundamental en cualquier relato; estas figuras impulsan la trama. Aunque los eventos fuera del control de los protagonistas influyen la narrativa, es la forma en que responden a estos estímulos externos lo que define la historia. En los narcocorridos, cuyas letras se limitan a un par de estrofas, a diferencia de un libro completo, un texto épico o un poema, los protagonistas cumplen un papel aun mayor por encarnar las identidades e ideales que los corridistas intentan presentar a su audiencia (Simonett, 2001; 325).

Los protagonistas que forman parte de los narcocorridos de Los Tigres del Norte son tantos verdaderos como mitológicos. Algunos corridos, como “El Zorro de Ojinaga” (1989) y “El Jefe de Jefes” (1997) destacan a líderes importantes en varios cárteles: Pablo Acosta Villareal y Miguel Angel Felix Gallardo respectivamente (Nájar, 2016). Es importante notar que muchos de los narcocorridos escritos por el grupo, sin embargo, presentan figuras inventadas, muchas de las cuales han tenido un papel importante en la cultura popular de México. Consideramos a Camelia la Texana y Emilio Varela en el narcocorrido "Contrabando y Traicion" (1972) y Teresa Mendoza en el narcocorrido "la Reina del Sur" (2002); estas figuras han sido inmortalizadas en novelas, literatura y otras medios que han permanecido tanto en la sociedad mexicana como en la chicana (Mejía, 2013). Independientemente de si un protagonista es real o inventado, estos personajes tienen un papel importante en formar la memoria social de los traficantes para los públicos oyentes. También influye la forma en que la industria en su conjunto es inmortalizada en la historia cultural de la nación (Amaya, 2014; 9).

## **El bandolerismo social y el incumplimiento con la ley**

El bandolerismo social es una teoría establecida por Eric Hobsbawm en su libro *Bandits* (Hobsbawm, 1969). La teoría destaca a individuos que desafían la ley y se rebelan contra un sistema establecido de reglas opresivas con el apoyo de la sociedad. La falta de sumisión que estos individuos muestran hacia la autoridad los convierte en villanos en los ojos de las estructuras de poder hegemónicas, mientras los glorifica en los ojos de la gente común (Hobsbawm, 1969; 41). Si bien en realidad la ilegalidad asociada con el narcotráfico proviene del transporte de contrabando ilegal, así como la violencia asociada con la industria, los protagonistas del narcotráfico en los narcocorridos escritos por Los Tigres del Norte generalmente son pintados como bandidos sociales. Su ilegalidad surge de su operación en un sistema quebrado y su capacidad para aprovechar un ambiente de poder corrupto (Edberg, 2001; 259). Según Hobsbawm, "mientras más exitoso el [protagonista] es como bandido, más sirve como representante y defensor de los pobres" (Hobsbawm, 1969; 76).

La capacidad que estos protagonistas tienen para engañar y eludir a un gobierno corrupto los hace un reflejo de los ideales de la clase baja. Sus acciones en esos narcocorridos, en muchos aspectos, son comparables a la figura mítica de Robin Hood, un protagonista que roba de los ricos y encarna los intereses de los grupos subalternos que luchan para sobrevivir (Berry, 2012; 1). Los narco protagonistas, por lo tanto, están representados de manera positiva en muchas de las obras de Los Tigres del Norte. El trabajo de estos individuos merece el respeto y el apoyo del pueblo (Edberg, 2004; 67). Esta noción se refleja en varios corridos, en los que los corridistas destacan que sus protagonistas son recibidos positivamente por la sociedad. Un ejemplo de este apoyo se



encuentra en el corrido "El Jefe de Jefes" (1997). Este canción, escrita sobre el líder del cártel de Guadalajara, Miguel Ángel Félix Gallardo, comienza destacando el papel del corrido como un recuento de "la pura verdad"; esta caracterización proporciona efectivamente a la letra un sentido de legitimidad. El verso más importante en el corrido, que destaca el apoyo popular de su protagonista, surge en la segunda estrofa:

Y mi nombre y mi fotografía  
Nunca van a mirar en papeles  
Porque a mi el periodista me quiere  
Y si no mi amistad se la pierde (Los Tigres del Norte,  
1997).

Para comprender plenamente el significado de estos versos es importante entender algunos factores de la historia contemporánea de México. Muchos periodistas mexicanos han sido atacados por su papel en informar al pueblo de la corrupción en el gobierno y la relación que el gobierno tiene con el tráfico de drogas. Las retribuciones que muchos periodistas han enfrentado han contribuido a la clasificación de México como el país más peligroso para ser periodista (Khan, 2019). Como una profesión que "tiene la responsabilidad de ofrecer elementos ciertos" a la población, los periodistas por defecto son vistos como la voz del pueblo (Guerrero, 2016; 9). Al indicar que la figura principal cuenta con el apoyo de los periodistas, el corridista logra demostrar que el protagonista es, en realidad, un amigo de la gente común. Su identidad y su trabajo cuentan con un amplio respaldo de la comunidad, que nunca lo traicionaría al revelar su identidad a las autoridades ni a quienes lo persiguen. Este apoyo popular también es importante cuando se considera la realidad de la relación que los periodistas tienen con los cárteles en México, muchos de los cuales participan activamente en la violencia no solo contra los

mexicanos comunes sino también contra los periodistas (Nicolás Gavilán, 2018). Al decir que "el periodista me quiere", Los Tigres del Norte efectivamente se liberan de esta dinámica.

El apoyo del pueblo para los protagonistas en los narcocorridos viene del hecho que el trabajo de estos personajes explota a los enemigos: los Estados Unidos, a través del tráfico de drogas a través de la frontera, y el gobierno mexicano. Estas entidades son vistas como más violentas y corruptas que los propios narcotraficantes por parte de la clase trabajadora mexicana (Mercille, 2011; 1637). Al considerar esta caracterización de ambos cuerpos gobernantes y su yuxtaposición con los traficantes en estos narcocorridos, las acciones de los narco protagonistas resaltan el incumplimiento con la ley como un rasgo necesario para sobrevivir en un sistema que se percibe como roto (García Villegas, 2012; 286). La rebelión y el incumplimiento con un sistema roto es una teoría que destaca Mauricio García Villegas en su artículo "Disobeying the Law: The Culture of Non-Compliance With Rules in Latin America" (García Villegas, 2012). García Villegas crea un arquetipo de carácter que se llama el ingenioso, que mezcla la identidad de un individuo que no obedece la autoridad por una necesidad de sobrevivir, con un arquetipo que desafía la autoridad debido a la percepción de ilegitimidad de los que están en el poder (García Villegas 2012, 269). En sus narcocorridos, Los Tigres del Norte esbozan estos temas por destacar el pasado de sus protagonistas, los cuales trabajaban como "unos burros" sin ver el fruto de su labor con el deseo de una vida más fácil (Los Tigres del Norte, 1999). Además, subrayan un sistema roto y la ilegitimidad de los que tienen poder por la caracterización del gobierno en corridos como "el Gato Félix" (1989). Aunque la canción no es un narcocorrido por definición, la mala caracterización del gobierno que

presenta subraya el sentimiento del pueblo acerca de su legitimidad. En este corrido, el protagonista, en realidad el periodista Héctor Félix Miranda, lucha contra la "corrupción" en el gobierno, en el proceso haciendo a los políticos corruptos "temblar" (Los Tigres del Norte 1989).

Sin embargo, esta noción de bandolerismo social y la caracterización de estos protagonistas como ingeniosos no está tan presente en narcocorridos más contemporáneos. Para analizar a narcocorridos contemporáneos, es importante estudiar los corridos escritos por el Movimiento Alterado, un grupo de doce artistas que han creado un subgénero de narcocorridos después del empiezo de la guerra contra las drogas en 2006, y que han ganado popularidad en varias partes del norte de Mexico (Galvin, 2014; 2). Las canciones que forman parte de este subgénero son conocidas por la ultraviolencia, que se ve en lo sangriento de sus letras y los sonidos musicales inconexos que las acompañan (Muniz, 2013; 57). Estos narcocorridos contrastan significativamente con los de Los Tigres del Norte, especialmente con respecto a la relación que sus protagonistas tienen con el pueblo. Al glorificar la violencia y los crímenes cometidos contra el pueblo mismo, los narcocorridos de este nuevo género parecen romper con los principios básicos del bandolerismo social. Así se destaca en el corrido “Los Sanguinarios del M1” (2010) por el Komander, que se trata de la violencia asociada con la vida traficante:

La gente se asusta y nunca se pregunta  
Si ven los comandos, cuando van pasando  
Todos enfierrados, bien encapuchados y bien camuflash  
(El Komander, 2010).

Letras como estas resaltan que las acciones de los protagonistas dentro de estas canciones contemporáneas se hacen, no por el bien de todos en la sociedad, sino a costa de la sociedad misma.

### **Orígenes en la clase trabajadora**

La noción de bandolerismo social que encarnan los narco protagonistas en los narcocorridos está intrínsecamente ligada a un compromiso con el pueblo y con la clase trabajadora mexicana. Las raíces de este bandolerismo social, por lo tanto, están basadas en los orígenes de los propios protagonistas (Guindon, 2013; 1). A pesar de sus vidas en fuga, su posesión de millones de dólares y su comercio de contrabando ilegal, experiencias que son muy alejadas de las de su audiencia en la clase trabajadora, los protagonistas que aparecen en estas canciones casi siempre parecen anclados a las realidades de la pobreza. Esta conexión, en realidad, es clave para la capacidad del protagonista y corridista mismos de conectarse con el trasfondo y la situación económica de su audiencia. Muchos narcocorridos de Los Tigres del Norte describen a personajes que experimentan la historia emblemática de la pobreza a la riqueza, o mendigo a millonario, pasando de la miseria a una vida que los lleva al éxito extremo como resultado de su participación en el comercio de los narcóticos; su ascenso los hace modelos de ascenso social (Fracchia, 2011). Un ejemplo está en la letra del narcocorrido “Por Ser Sinaloense” (1999):

Ya me cansé de ser pobre  
Y andar deseando lo ajeno  
Más vale un rato de gloria

Y no una vida de infierno. (Los Tigres del Norte, 1999)

Al comparar sus experiencias de pobreza con una vida infernal, el protagonista se identifica con los esfuerzos de su audiencia en la clase trabajadora, destacando un sentimiento común sobre el deseo de lograr un ascenso social. Su capacidad de superar sus problemas alimenta la caracterización de este individuo como uno que toma su destino en sus propias manos para escapar de los grilletes y dificultades de una vida en la pobreza. Aunque la mayoría de las personas que escuchan estas canciones no pueden escapar de su vida trabajador y difícil en realidad, el ascenso ficticio que experimentan estos protagonistas es importante ya que brinda esperanza y un escape de la realidad (Cunha Rocha, 2019; 16).

Es importante señalar que la naturaleza del ascenso social en estos narcocorridos es única. Los individuos que superan sus circunstancias humildes todavía se asocian con los orígenes de la clase trabajadora, sin rehuir/avergonzarse de sus orígenes humildes o ignorar por completo sus raíces en la clase baja. Es evidente que el ascenso social del individuo no fue porque consideraban su trabajo como humilde o inadecuado, sino por una vida más fácil para ellos y sus familias. Un ejemplo de esto está en la letra del narcocorrido “El Hijo de Tijuana,” (1998) que también describe el ascenso económico de un hombre por la industria del narcotráfico.

Yo fui taquero en Tijuana,  
no me avergüenzo señores,  
Ahora yo soy negociante,  
no digo de los mejores (Los Tigres del Norte, 1998).

Esta estrofa proporciona a la audiencia una simpatía por el protagonista, la cual parece estar cautivada y empatizar con su identidad. El corrido destaca el ascenso de un

taquero indigente a un traficante que gana millones vendiendo drogas. La falta de vergüenza que siente por su vida pasada tiene un papel importante en facilitar la popularidad de corridos como este. Usando protagonistas que no demuestran vergüenza por su identidad campesino/trabajador, no solo en sus historias, como “El Hijo de Tijuana”, sino también representándolos vistiéndose como campesinos, llevando sombreros y botas de vaquero como en el “Hijo de Camelia” (1988). En México, el gobierno y la clase reinante son asociados con su élite adinerada, una entidad que en muchos aspectos parece desconectada de la cultura y experiencias del lado trabajador de México (Worthman, 2012; 2). En este sentido, el hecho que estos narco protagonistas, que forman parte de esta misma élite económica, no sólo provengan de orígenes de la clase trabajadora sino que también encarnen sus raíces, los contrasta con las élites de la Ciudad de México y sus políticos, que son caracterizados como desconectados de la clase trabajadora mexicana (Bollusa y Wallace, 2016). Esta caracterización tiene un papel importante en influir en la memoria social y la aceptación social de estos individuos a los ojos de sus espectadores, dado que en realidad los traficantes actúan de una manera que casi se puede describir como bandolerismo político - bandolerismo que se realiza con el objetivo de beneficio propio/individual, en muchos casos formando pactos corruptos con el gobierno para hacerlo (Sánchez y Meertens, 1983; 6). La naturaleza de estas figuras y la relación que los corridistas les brindan a sus públicos, por lo tanto, contribuyen a su popularidad entre la clase trabajadora mexicana.

### **El mando de respeto**

Un principio central en todos los narcocorridos de Los Tigres del Norte es que sus protagonistas exigen el respeto de todos ellos que los rodean (Holscher y Fernández,

2001; 167). Sea expresado explícitamente o demostrado por sus acciones, el respeto que muestra la sociedad a estas figuras está correlacionado con el apoyo que obtienen. Si bien este apoyo idealmente proviene de todos los niveles sociales, sean miembros del gobierno o la clase media, es imperativo que estas figuras sean respetadas por los mexicanos de la clase trabajadora. Muchos narcocorridos se centran en la búsqueda del respeto, un factor importante a tomar en cuenta cuando se considera sus raíces y ascenso desde una posición de marginación (Aguilera, 2011; 19). Para protagonistas que supuestamente vienen de un entorno en el que fueron vistos como más bajos que el status quo, ganarse el respeto de los demás se vuelve necesario para su validación.

El respeto es demostrado a través de una variedad de modales en los corridos de Los Tigres del Norte, a menudo por una manera que contrasta con los narcocorridos más contemporáneos. En los narcocorridos contemporáneos, el respeto es el resultado de demostraciones de riqueza y estilos de vida lujosos. La riqueza material tiene un papel importante en estas canciones debido a su capacidad para establecer una percepción de éxito para los protagonistas que supuestamente viven vidas mejores que sus compañeros; en este mundo traficante, el dinero es equivalente al poder (Karam Cárdenas, 2013; 39). Las demostraciones de riqueza también juegan un papel importante en representar a los protagonistas como personajes dominantes, o el "macho masculino," que a menudo se destaca en los corridos más recientes, como los del Movimiento Alterado (Galvin, 2014; 29). Tomemos por ejemplo el corrido "Mafia nueva" (2010) por el Komander, uno de los artistas más populares de este subgénero, que subraya la vida cotidiana de un traficante:

vivo una vida de lujos  
no he nacido pa' ser pobre

mis caprichos son muy caros  
y he pagado hasta millones  
las artistas más famosas  
han probado mis pasiones (El Komander, 2010).

Las letras de esta canción resaltan la vida fastuosa de los protagonistas y las los lujos que disfrutan, especialmente en cuanto a conquistas sexuales. Este tipo de caracterización contribuye a la capacidad de los protagonistas de ganarse el respeto de su público, que nuevamente ve a estas figuras como individuos que viven una vida que muchos de ellos solo podrían soñar (Simonett, 2001; 325). Sin embargo, estas demostraciones materialistas de riqueza solas no siempre pueden ganarles el respeto de los demás. En muchos de estos narcocorridos contemporáneos, especialmente los del Movimiento Alterado, las manifestaciones de riqueza son reforzadas por la violencia (Muniz, 2013; 16).

En narcocorridos más antiguos, especialmente los de Los Tigres del Norte, la riqueza y la vida lujosa de los protagonistas no es una característica que inspira respeto para los protagonistas. De hecho, la riqueza, las prendas lujosas y las trampas de tal estilo de vida rara vez se mencionan en sus corridos; si un protagonista habla de un estilo de vida lujoso, nunca está en relación con ellos mismos, sino con otro miembro de la organización del cártel, como en el corrido "Regalo Caro" (2006). Al alejarse de la riqueza, los protagonistas pueden relacionarse mejor con su audiencia, lo que vuelve a resaltar aun más este sentimiento de que no se han olvidado de sus raíces como personas humildes tras su éxito económico (Morrison, 2008; 386). Estos individuos no se presentan como codiciosos o hambrientos de dinero; simplemente se involucran en este



estilo de vida para sobrevivir, un sentimiento con el que muchos mexicanos pueden identificarse.

El respeto, sin embargo, es una característica clave en estas canciones. Los protagonistas en los narcocorridos de Los Tigres del Norte, por lo tanto, se ganan su respeto por su adherencia a una especie de código traficante de honor; viviendo su vida de una manera que, aunque ilegal, es socialmente aceptable y cabe dentro del código de la calle (Simonett, 2001; 325). Este código de honor no es exclusivo a la identidad narco; de hecho es extremadamente frecuente en muchas culturas de influencia hispana. Se lo puede comparar con el título y código de caballero en España medieval. De manera parecida a un caballero, el honor de un traficante está basado en su adherencia a este código; los que lo rompen, son vistos como despreciables (Williamson, 1919; 333). Aunque no está escrito, es conocido por todos y abarca desde la forma en que se debe pelear/enfrentarse en un duelo con otro narco hasta la lealtad que debes mostrar a su organización de uno, no siendo un soplón ni traidor. En todos los casos, el código encarna una necesidad de demostrar valentía y falta de miedo. El resultado de esta adhesión al código es el respeto para estas narco figuras en todos los niveles de la sociedad, incluso por parte de los que son percibidos técnicamente como sus enemigos.

En el corrido "Sabas López" (1994), se resalta explícitamente este código mientras el protagonista, Sabas López canta sobre la manera cobarde con la que su hermano es asesinado por sus enemigos.

Porque cómo lo mataron  
Para mí no es cosa de hombres  
Yo no sé si lo buscaban

Pero lo agarraron lejos

Lo mataron por la espalda (Los Tigres del Norte, 1994)

La letra deja en claro que no es el hecho de que su hermano fue asesinado que indigna al protagonista, sino el hecho que fue matado por un balazo en la espalda, un ataque que no le dio la oportunidad de defenderse. La emasculación del hombre que mató al hermano de Sabas López es una revelación de la falta de respeto que se le da a cualquiera que se considere que actúa de una manera que rompe con este código. Los narcocorridos como este hacen evidente que las peleas y los asesinatos siempre deben hacerse cara a cara, especialmente si una persona desea tomar el asunto en sus propias manos y simultáneamente mantener su respeto.

El respeto también se puede ganar y perder a través de la lealtad que un individuo demuestra hacia quienes lo rodean y su organización en general. La naturaleza familiar de los cárteles, especialmente resaltada en los narcocorridos, indica que cuando uno empieza a formar parte de un grupo traficante, es necesario permanecer leal a la organización sin cuestionarla hasta la muerte (Simonett, 2001; 325). En muchos narcocorridos, los soplones, o los que van en contra de su cártel y colaboran con las autoridades, se caracterizan como “culebras” o serpientes (Los Tigres del Norte, 1993, 1997, 1998). Estos individuos llevan connotaciones muy negativas con sus nombres. También es importante tener en cuenta que los que traicionan a otros casi siempre mueren. Esta naturaleza se destaca explícitamente en el corrido "La muerte de un soplón" (1976), que subraya en su propio título las repercusiones de ser asociado con la traición /delación (Los Tigres del Norte, 1976).

Sin embargo, la lealtad no es una característica que un protagonista solo debe mostrar a la organización; también se relaciona con las relaciones románticas. Uno de los ejemplos más famosos de traición y las repercusiones que puede tener en el género del narcocorrido ocurre en el primer narcocorrido por Los Tigres del Norte, "Contrabando y Traición", un corrido que sigue a una pareja, Emilio Varela y Camelia la Tejana, mientras transportan drogas ilegalmente a través de la frontera entre los Estados Unidos y México. A pesar de estar involucrado románticamente con Camelia, Emilio traiciona a Camelia después de su misión, un acto que desemboca en el verso famoso "la traición y el contrabando / Son cosas incompatibles" (Los Tigres del Norte, 1974). En el narcocorrido siguiente, "El Hijo de Camelia" (1977), que sigue la misma trama y presenta al hijo de la pareja, la letra describe las repercusiones de ser considerado un traidor o estar asociado con un traidor como Emilio Varela.

“Lo han visto por todas partes,  
recorriendo carreteras  
Buscando a los delincuentes,  
compañeros de Varela  
Sigue vengando a su madre,  
su madre que fue Camelia” (Los Tigres del Norte, 1977)

El lenguaje utilizado en esta sección de la música es sumamente interesante. Aunque todos los narcos son técnicamente delincuentes, los corridistas rara vez se refieren a sus protagonistas utilizando este término, dado que en muchos casos son héroes populares/folclóricos en los ojos del pueblo. La falta de conexión entre el uso del término “delincuente” y la naturaleza del trabajo se ve reforzada por los propios protagonistas que venden drogas: en esta misma canción, el hijo de Camelia es uno que participa en la

industria de contrabando ilegal. Usando el término delincuente, por lo tanto, se hace claro que los verdaderos delincuentes son vistos como aquellos que traicionan a otros en su línea de trabajo, como Emilio Varela y sus asociados. La ironía, otra vez, es que a pesar de infringir la ley escrita, el tráfico, una profesión que lleva el castigo de la pena de muerte, en sí tiene su propio conjunto de leyes: la traición se considera un delito que requiere la pena capital (Morrison, 2008; 385).

Sin embargo, la manera más significativa por la cual un protagonista puede ganarse el respeto en los narcocorridos sigue siendo a través de una demostración de valentía; esta característica parece la más importante de todas en el código de traficantes en los narcocorridos (Holscher y Fernandez, 2001; 165). Los corridistas suelen destacar la valentía cuando cantan sobre las hazañas de sus protagonistas. Esta noción sale a la luz al considerar la capacidad de estas figuras para superar alguna forma de injusticia que les perpetra con respecto a sus raíces (Murguía, 2018; 18). A menudo, los protagonistas llegan a ser muy arriesgados y atrevidos para lograr sus objetivos finales, como se destaca en el corrido "La Reina del Sur" (2002), que se trata de la transformación de una mujer a un traficante debido a la muerte de su esposo.

Comprando y vendiendo droga

Para los dos continentes

Manolo Céspedes, dijo

"Teresa, es muy arriesgada (Los Tigres del Norte, 2002)

Es importante comprender, sin embargo, que la valentía ejemplificada por los protagonistas en los narcocorridos ha cambiado drásticamente a través de las últimas cinco décadas. Aunque antes fuera más importante la noción de falta de miedo de la muerte y un desafío al gobierno en nombre de la justicia social, en muchos aspectos la

valentía se ha convertido en una demostración de actos flagrantes de violencia en los narcocorridos contemporáneos (Simonett , 2001; 323). Esta naturaleza evolutiva de la valentía se puede ejemplificar mejor a través del corrido "El Pistolero" (2011), por Erik Estrada y el Komander que forman parte del Movimiento Alterado.

Mi empresa se dedica a matar  
También se dedica a traicionar  
Yo no soy exclusivo de un cliente  
Deberías respetar a un valiente (Estrada y el Komander  
2011)

Como se destaca en este corrido, la valentía se ejemplifica a través de la sed de sangre que tiene el protagonista y la naturaleza de su negocio; la sangre de estas letras contrasta fuertemente con las de los narcocorridos por Los Tigres del Norte. Además, la aceptación aparente que el protagonista muestra al "traicionar" es otro factor que contradice la lealtad ejemplificada por un traficante ideal y rompe con el código de honor que existe en los-narcocorridos más antiguos.

### **La invencibilidad de los protagonistas**

Varios narcocorridos se enfocan en las vidas de sus protagonistas mientras se escapan de la ley. Una característica común de los narcocorridos de Los Tigres del Norte es que los protagonistas rara vez enfrentan repercusiones legales por su estilo de vida y línea de trabajo. El respeto que los asociados de estas figuras tienen por ellos y el apoyo general para sus identidades como personas del "pueblo" culminan con la caracterización de estos individuos como intocables (Fracchia, 2011; 21). La persecución de estos protagonistas, de hecho, forma un pacto central de muchos narcocorridos, con algunas canciones, como "La paloma" (1997), que se centran en cómo estos narco protagonistas

siempre permanecen un paso delante de la ley que los persigue (Los Tigres del Norte, 1997).

Esta noción de invulnerabilidad es importante por diversas razones. En su forma básica, esta caracterización convierte a estas figuras en personas sobrenaturales, donde las repercusiones por las acciones que cometen, ilegales en sus formas más básicas, son inexistentes. Además, el hecho que estas figuras nunca vean la justicia a través de la aprehensión legal indica que el sistema de justicia en sí mismo está roto: los individuos que facilitan la persecución son corruptos y el sistema en su conjunto está completamente podrido (Garsd, 2015). Muchos individuos en estos corridos tienen orgullo de su intocabilidad y parecen usarla para justificar sus acciones como inherentemente buenas, un factor que les impide ser atrapados o enfrentar repercusiones por sus acciones (Fracchia, 2011).

El hecho que los protagonistas siempre parecen estar a un paso por delante de quienes los buscan es un aspecto extremadamente importante de los narcocorridos. Al resaltar la incapacidad de la ley para detener al protagonista, los sentimientos que el pueblo tiene hacia las autoridades a menudo se hace evidente en estos corridos. Evadir la ley en los narcocorridos generalmente se presenta como una especie de "burla de la ley", una noción evidente en el corrido "La fama de la pareja" (1995), que se trata de una pareja traficante, en los versos:

"Llegaron de madrugada  
Cruzaron hasta San Diego  
Quedando la ley burlada. "(Los Tigres del Norte, 1995).

Esta noción de burlarse de los sistemas de poder establecidos y del gobierno se ejemplifica aun más a través de la letra del corrido “El discípulo del diablo” (2007), que también dice explícitamente "Se burlaba del gobierno" (Los Tigres del Norte, 2007).

En estos corridos, es evidente que el papel de los protagonistas es avergonzar al gobierno y a su aliado más notable, los Estados Unidos. Ambas entidades son vistas como fuerzas opresivas para la audiencia en su conjunto. Como ya hemos visto en la sección introductoria, los Estados Unidos han desempeñado un papel muy grande en la guerra contra la droga de México, creando una economía que ha empujado muchos a ser traficantes y proporcionando armas/dinero al gobierno mexicano para luchar contra los cárteles. En muchos respetos, la violencia y pobreza asociada con esta relación ha subrayado y expandido la división entre clases sociales mexicanas. Casi siempre, los de la clase baja son los más afectados por esta alianza. Por lo tanto, los protagonistas que permanecen impunes/intocables/indetenibles tienen un papel importante en suministrar alguna forma de justicia natural. En estas canciones, el gobierno y los Estados Unidos pierden credibilidad por gastar recursos y dinero buscando a traficantes que nunca van a ser capaces de detener (Meraz García, 2006; 20). Su incapacidad de agarrar a estas figuras contribuye a su caracterización como menos inteligentes/capaces que los traficantes. Un protagonista que es capaz de evadir la ley es admirado no solo por ser invencible, sino también porque su invencibilidad es vista como una forma de derecho divino (Alvi, 2020). Esta noción de burlar al gobierno también sirve como una manera por la cual el público se siente oprimido por las leyes y políticas establecidas por el gobierno, pueden ver alguna forma de retribución a manos de alguien de una clase social similar. Como algunos académicos han destacado en el pasado, el aspecto moral del

tráfico de drogas se olvida momentáneamente para enfatizar la valentía y el arrojo de estos hombres que logran burlar a las autoridades mexicanas y, sobre todo, a las norteamericanas (Ramírez-Pimienta, 2005).

Burlarse de los estadounidenses en los narcocorridos también es importante debido al intrincado papel que juega el "Tío Sam" en la guerra contra las drogas (Olmo, 2018). Esta relación, y la capacidad del protagonista para aprovechar de ambos lados, haciendo que el gobierno parezca tonto se hace evidente en las líneas del "Zorro de Ojinaga" (1989). Así como en este narcocorrido, las acciones del narco protagonista de la vida real, Pablo Acosta Villareal, son resaltadas a través de la letra

En el cielo de Arizona  
Lo quisieron derribar  
Le mandaronavecillas  
Dicen con motor mirage  
Pero el zorro con su Cessna  
Al diablo hizo quedar mal (Los Tigres del Norte, 1989)

La asociación del gobierno con el diablo fomenta esta noción de que el bien y la virtud están del lado de los protagonistas. Por lo tanto, no hay razón para que teman las repercusiones de su industria, especialmente a la luz de tanta injusticia perpetrada sobre el pueblo mexicano por los que están en el poder.

### **La muerte del protagonista y sus implicaciones**

La única vez que la invencibilidad de un protagonista está amenazada es cuando existe una traición, sea por el protagonista mismo o por alguien con quien se asocia.

Como destaca Sarah Berry en su artículo "Heroes or Villains: Placing Narcocorridos in



the Mexican Corrido Tradition,” los protagonistas sólo son vulnerables a través de la traición porque la mayoría del tiempo cuentan con el apoyo tácito de la gente, reflejando nuevamente esta sentido de invencibilidad que ellos tienen (Berry, 2012). Ser un traicionero o soplón es visto como un tabú extremo: rompe el código tácito seguido por los narcos en los narcocorridos. La traición también tiene el potencial de conducir a la muerte general del protagonista (Zavila, 2014; 355).

La relación entre traición y muerte es muy evidente en el narcocorrido “Contrabando y traición.” La traición de Emilio Varela a su amante, Camelia la Tejana, resulta en su muerte a manos de Camelia. La lealtad a la palabra de uno es sagrada en el contexto del código narco y los narcocorridos demuestran que esta forma de traición siempre resulta en la muerte (BBC Mundo, 2002). Esta noción se pone de manifiesto también en otros corridos, que muestran que las personas más cercanas a ellos a menudo pueden traicionar a personajes importantes, por lo que los individuos siempre deben ser cautelosos con aquellos a quienes tienen cerca. En el corrido “Zorro de Ojinaga” un pariente del protagonista Pablo Acosta Villareal es responsable por su muerte, un hecho que influye la letra:

No te fíes de los halagos

Ni siquiera de parientes

A los zorros más astutos

Los atrapan con su gente (Los Tigres del Norte, 1989)

En el caso de que un protagonista se enfrente a alguna forma de retribución o sea castigado por su estilo de vida, es importante señalar que esta justicia nunca adopta la forma de aprehensión legal. A través de muchos corridos se hace evidente que la muerte se vuelve socialmente aceptable solo cuando la otra opción es la captura. El final de un

protagonista, por lo tanto, es siempre en forma de muerte. Este ideal está mejor ejemplificado por la letra del narcocorrido “La Camioneta Gris” (1989):

Le dice la Inés a Pedro  
No permitas nos agarren  
Vuela por encima de ellos  
No es la primera vez que lo haces  
Por bocinas les gritaban  
Helicópteros alerta  
Los tenemos bien rodeados  
Es mejor que se detengan  
De pronto un tren que cruzaba  
Acabo con la pareja (Los Tigres del Norte, 1989)

El hecho que estos protagonistas vean su captura como inaceptable y que prefieran la muerte está encajado en la noción de su invencibilidad. En estos casos, la muerte permite que el individuo pueda tomar las riendas sobre su destino. Al aceptar su muerte, el final de estos protagonistas suele ser glorificado. El individuo usualmente muere dramáticamente a través de eliminar todas las fuerzas enemigas posibles (Edberg, 2004; 269). Como se destaca en el corrido en su título mismo, "Morir Matando" (1995), cuando uno está al punto de morir, se espera que literalmente muera tirando:

Carlos, ya desesperado  
Grita a los grandes amigos  
No vamos a ir a prisión Carlos,  
jala la espoleta (Los Tigres del Norte, 1995).

La muerte, sin embargo, no es el punto final para el protagonista de un corrido. Si un protagonista muere en un narcocorrido, el corridista a menudo destacará cómo el individuo vive dentro de la memoria del pueblo. Se hace evidente que las identidades de

los que son considerados valientes no mueren, como se observa en el corrido "Los tres amigos" (1979), que canta la vida de tres amigos de la infancia que venden drogas juntos:

De estos tres grandes amigos

Que fueron muy conocidos

Y respetados también

Sus nombres nunca lo olviden

Pedro, Carlos y Miguel (Los Tigres del Norte, 1979)

Letras como esas resaltan que el recuerdo de estos individuos siempre estará presente sin importar el final de los protagonistas. Esta noción de inmortalidad es similar a la realidad de los traficantes, muchos de los cuales son conmemorados en mausoleos y otros monumentos construidos en su honor después de su muerte, una noción que parece indicar que la muerte "No es el final de bravata para traficantes mexicanos" (Guillermoprieto, 2010). La muerte de estos protagonistas, por lo tanto, sirve como una forma lírica mediante la cual estas figuras pueden ser inmortalizadas.

## **Capítulo 2: Género en los corridos de Los Tigres del Norte.**

### **El tema del género en los corridos**

Como un género musical que opera en un contexto cultural machista, definido como una muestra del poder sexual del género masculino sobre el femenino, los corridos se consideran inherentemente masculinos (Basham, 1976; 127). Aunque las mujeres siempre han sido representadas en el género, sus papeles tradicionalmente son limitados a una mera presencia, generalmente como accesorios del hombre. Es más, parecido a la sociedad mexicana, los corridos tradicionales que incluyen personajes femeninos en sus tramas las encajan en arquetipos estructurados, alejándose de su individualidad; como resultado, los personajes femeninos carecen de la naturaleza dinámica/multifacética proporcionada a otros tipos de personajes masculinos (Glueck, Gomez-Mira y Moorehad, 2000). En muchas de estas canciones, las mujeres parecen exonerar el dominio de un hombre sobre las acciones y pensamientos de ellas, especialmente de una manera que parece reforzar el patriarcado (Tatar, 2015; 6). Parecido al código narco, destacado en el primer capítulo, se espera que las mujeres en estas canciones, así como en la vida diaria, mantengan una apariencia similar de honor. Esa expectativa de honor, sin embargo, está intrínsecamente ligada a la percibida pureza sexual de las mujeres, y sirve como un reflejo general del concepto de honor de los hombres que las rodean (Tatar, 2015; 86).

Al analizar la naturaleza de género en esas canciones, sin embargo, un factor común que muchos narcocorridos comparten es que, casi siempre, son escritos e interpretados por artistas masculinos. Para examinar completamente la naturaleza del género en narcocorridos, por lo tanto, es importante destacar las contribuciones de las pocas artistas femeninas que han influido el género musical. Una de esas artistas es Jenni

Rivera, una corridista cuyos narcocorridos son muy conocidos por México y Los E.E.U.U, algunos de los cuales han sido reproducidos por Los Tigres del Norte. El primer álbum de Rivera, la Chacalosa (1995), vio una venta de casi un millón de copias por todo el mundo; en estas canciones, la profesión traficante provee a protagonistas femeninas una caracterización como mujer "poderosa" con la agencia de desafiar las estructuras patriarcales que definen la sociedad (Amaya, 2014; 12).

### **Protagonistas y personajes femeninos en los narcocorridos**

Hay pocos corridos que presentan a una mujer como protagonista. Como se mencionó anteriormente, la caracterización central de los protagonistas en los narcocorridos gira alrededor de una noción de bandidaje; generalmente, los corridos glorifican a sus protagonistas como bandidos sociales, individuos que participan en la ilegalidad en que rompen con las normas establecidas y rechazan las estructuras de poder hegemónicas por el bien mayor de la sociedad (Greenhalgh, 2014). Sin embargo, debido a la naturaleza de la cultura machista, la capacidad de las mujeres para participar en el bandidaje social a menudo se invalida debido a una debilidad percibida asociada con su género. La mujer ideal se caracteriza por ser obediente a los hombres de su vida, un rasgo que parece abarcar de manera inherente el apego a la ley y choca con el arquetipo del bandolero social, cuya existencia gira en torno de la ruptura de las normas sociales (Tatar, 2015; 92).

El requisito masculino para ser un protagonista de un corrido tiene la tendencia de empujar a las pocas protagonistas femeninas centrales, sean históricas o mitológicas, a

reformar su imagen para emular la de un personaje masculino (Tatar, 2010; 85). Esta reforma de la apariencia física de género se vuelve importante cuando se analiza el ejemplo de una de las bandidas más famosas en México, La Carambada. Los corridos que se tratan de La Carambada destacan su apariencia física, una mujer que se vestía de hombre para robar a los viajeros de la carretera en la región alrededor de Querétaro, Guanajuato entre 1870 y 1873. Su apariencia, y la identidad masculina que ella brinda, es importante ya que resalta la restricción que ella ve en su género y la necesidad de enmascarar su feminidad para triunfar como bandida (Frazer, 2016; 153). En muchos aspectos, su sexo femenino parece estar en constante tensión con su identidad como bandida (Frazer, 2016; 154). Este es el caso de muchas otras protagonistas femeninas en el género de los corridos, muchas de las cuales se ven obligadas a apropiarse de características masculinas para poder participar en el bandolerismo, cruzando las barreras de género que tienen que ver con la imagen. Para ganarse el respeto, el reconocimiento y la prominencia de un protagonista masculino, una protagonista femenina tiene que hacer todo lo que pueda para apropiarse del poder del hombre. El efecto de vestirse como hombre, y de este modo apropiarse del poder del hombre, por lo tanto, es una táctica importante en el sentido que permite a protagonistas femeninas, como la Carambada, a desafiar el orden establecido sin romper las normas en su totalidad.

Al formar un subgénero de corridos que destaca la industria del narcotráfico, una profesión que es considerada en muchos sentidos hiper-masculina, las mujeres ocupan un papel limitado en los narcocorridos (Rojas-Sotelo, 2014; 11). Al igual que con los corridos tradicionales, estas canciones rara vez mencionan a las mujeres en sus letras;

cuando las mujeres aparecen, usualmente desempeñan papeles secundarios a los protagonistas masculinos en los propios corridos.

Hay pocas protagonistas femeninas en los narcocorridos por Los Tigres del Norte (Pavón, Vargas, Orozco y Solís, 2014; 39-41). Sin embargo, las pocas que han representado el grupo han influido la evolución del prototipo femenino en el género, muchas veces reforzando los papeles y a veces rompiendo las limitaciones tradicionales de la representación de las mujeres. En los narcocorridos más contemporáneos, sin embargo, las protagonistas femeninas son aun menos comunes, y a menudo aparecen alabadas como mujeres-trofeos (Galvin, 2014; 13). Esta característica se vuelve más prominente en los narcocorridos del Movimiento Alterado. Como se demuestra en el capítulo anterior sobre la representación de los protagonistas, junto a las letras hiper-violentas y los sonidos bélicos, las canciones que forman este nuevo subgénero de narcocorridos están repletas de letras que también subyugan y convierten en mercancía a las mujeres (Ramírez Paredes, 2012; 206).

### **La lealtad; el contraste entre la Virgen María y la Malinche**

La lealtad a su pareja es un tema común encarnado por las protagonistas femeninas en el género corrido (Mondaca, Cuamea, Payares, 2015; 175). En los narcocorridos de Los Tigres del Norte, esta exuberancia de lealtad existe a dos niveles. Al nivel básico, se presenta en términos de su sexualidad, en muchos respetos su libertad sexual; las mujeres en estas canciones siempre están ligadas de manera monógama a los hombres en sus vidas, una característica que en muchos aspectos refleja la domesticidad

femenina idealizada por la cultura machista (Muñoz, 2015; 71). Además de su caracterización como moral y sexualmente pulcras, muchas protagonistas femeninas también son idealizadas como obedientes, casi siempre siguiendo las órdenes de sus maridos y novios; esta noción de obediencia refleja explícitamente la naturaleza del control de un hombre sobre el cuerpo de la mujer (Mondaca, Cuamea, Payares, 2015; 183).

Uno de los ejemplos más flagrantes de esta monogamia sexual que ejemplifican las protagonistas femeninas en los narcocorridos surge del narcocorrido, "Contrabando y traición" (1974) por Los Tigres del Norte, conocido como el pionero del género de los narcocorridos. Como se destacó en el capítulo anterior, este corrido sigue a Camelia la Tejana y su amante Emilio Varela, una pareja que trafica drogas a través de la frontera estadounidense. Al final del corrido, Emilio traiciona a Camelia, abandonándola por otra mujer. El sentimiento de traición es tan fuerte que Camelia se termina matando a Emilio. La trama de este corrido fue sumamente popular y generó varias secuelas y corridos relacionados. En el corrido posterior, "Ya Encontraron a Camelia" (1975), Camelia, a pesar de sentirse herida por las acciones de Emilio, se mantiene completamente fiel a él. El corrido destaca la captura y asesinato de esta heroína popular, y la letra "Yo sin Emilio Varela / ¿Para qué quiero esta vida?" demuestra la naturaleza de una mujer que permanece fielmente ligada a su hombre, una comparación llamativa que refleja características de una figura madre idealista y divina (Mondaca, Cuamea, Payares, 2015; 174). Cuestionar una vida sin su amante convierte a Camelia en una representación importante de esta lealtad. A pesar de todo el dolor y el tormento que ha sufrido ella por causa de Emilio, no puede ver el valor de una vida sin él.



Otro ejemplo de esta lealtad aparece en el corrido "La fama de la pareja" (1995), un corrido que sigue la vida de una pareja, también traficando drogas a través de la frontera a los Estados Unidos. El corrido tiene un giro dramático cuando la pareja es detenida por el jefe, quien exige a la traficante, Rosa, que se quede con él y que sea su amante. Esta exigencia subraya, ante todo, la falta de respeto hacia las protagonistas femeninas. El hecho que Rosa se convierte en algo que el jefe simplemente puede llevarse, como si fuera algo que le pertenece a su marido, resalta un tema importante del género y la sociedad en su conjunto: una mujer es vista como un objeto, sin elección ni agencia y su libertad y agencia sexual parece ser algo que simplemente se puede poseer (Jiménez, 2014; 121). La respuesta de Rosa a la petición extravagante, sin embargo, encarna aun más esta noción de la lealtad de las protagonistas femeninas a la santidad del matrimonio. Se puede tomar como ejemplo la siguiente letra del corrido:

Ya cuando estaban solitos  
Rosita de una maleta  
Saco una cuarenta y cinco  
Y le apuntó a la cabeza  
Yo solo soy de mi esposo  
Se lo he jurado en la iglesia. (Los Tigres del Norte, 1995)

Rosa deja claro en estas líneas que no ve otra vida que la con su esposo; los votos que tomó con él el día de su matrimonio son un compromiso que se llevará con ella a la tumba. Es importante, sin embargo, contextualizar el rechazo de Rosa; parecería ser parte de la naturaleza humana rechazar la noción de ser tomado como un premio con respecto al compromiso sexual, la letra subraya aún más esta noción que se ha vuelto tan frecuente en los corridos. No solo es que la expresión de la sexualidad de la mujer está en manos de

los hombres, sino también que se espera que la mujer sea fiel y unida moralmente a un solo hombre (Valenzuela-Arce, 2014; 41).

La lealtad sexual que presentan las mujeres en estas canciones refleja la figura de la Virgen María, que forma parte de la significativa dualidad arquetípica entre María y la Malinche en la cultura mexicana (Paz, 1967; 77). Para entender esta clasificación, es importante establecer ambas figuras en el contexto de la historia mexicana. Malinche fue la traductora indígena que usaban los conquistadores españoles para comunicarse con los aztecas y ella se convirtió en la amante del líder de los conquistadores, Hernán Cortés. Su relación sexual con Cortés y las relaciones políticas/históricas entre los españoles y los aztecas han contribuido a su imagen como impúdica y desleal (Gyurko, 1977; 233). En muchos aspectos, su nombre se ha asociado con "traidora o ramera" (Downs, 2008; 397). Al ser asociada con una figura que traicionó a su pueblo, las mujeres contemporáneas caracterizadas como Malinches tienden a ser vistas como malas o sucias en la sociedad mexicana (Morlock, 2016; 67). La Malinche, sin embargo, contrasta mucho con la figura de la Virgen María. A menudo asociada con la Virgen de Guadalupe en México, María es presentada en la cultura mexicana como pura y leal, encarnando la gracia, la bondad, la salud y la fiabilidad; por lo tanto, es capaz de ganarse el respeto, la admiración y el amor de su pueblo (Nelson, 2008; 8). La presencia de estos arquetipos contribuye a una dicotomía bien definida que restringe la dinámica de los personajes femeninos y los obliga a existir en un binario (Downs, 2008; 405).

Las mujeres en los narcocorridos por Los Tigres del Norte a menudo se presentan como figuras parecidas a María, esbozando la lealtad que las hacen ejemplares del arquetipo y permitiéndoles encajar perfectamente en esta dicotomía históricamente

establecida. Como destacó Lesly Petty en su artículo "The "Dual"-ing Images of la Malinche and la Virgen de Guadalupe in Cisneros's *The House on Mango Street*," las mujeres no son vistas en la cultura latina como individuos únicos y dinámicos, sino existen en un binario como mujeres "buenas" o mujeres "malas", como "limpias" o "sucias" y como "vírgenes con el potencial de ser contaminadas" (Petty, 2009; 119). Un aparente desliz por parte de un personaje cambiaría por completo la narrativa formada a su alrededor y representaría una caída en desgracia. A menudo se ve a la Malinche como una mujer caída; al sucumbir al deseo del varón enemigo, se le atribuye en muchos aspectos la caída en desgracia de su pueblo (Birmingham-Pokorny, 1996; 121). Esta noción de caída es rechazada por las protagonistas femeninas de los corridos de Los Tigres del Norte, quienes hacen evidente por sus acciones que preferían caer en un sentido literal, por la muerte, que ser consideradas sucias o corrompidas. En este sentido, pueden verse, tanto Camelia como Rosita, como más parecidas a la figura de María que a la Malinche. En muchos sentidos, Los Tigres del Norte sirven para reforzar los estereotipos vistos en este contexto cultural en su música, idealizando a las mujeres en sus letras como sexualmente puras. En muchos aspectos, este compromiso de una mujer con su hombre es parecido a la lealtad que un narco-protagonista debe mostrar a quienes lo rodean y al compromiso que él muestra con su organización (Nuño et al., 2019; 77). Esta idea de una mujer fiel, por lo tanto, encaja en el código estereotipado mencionado en el primer capítulo. La lealtad mostrada por las mujeres, sin embargo, contrasta marcadamente con la caracterización de los hombres, tanto en la vida real y en la cultura popular mexicana como en los narcocorridos. Los protagonistas masculinos de los

narcocorridos carecen de lazos monógamos y son celebrados como mujeriegos (Saldana, 2019; 14).

### **La obediencia de las mujeres en los narcocorridos**

El tema de la obediencia a protagonistas masculinos/figuras masculinas como forma de lealtad es otra característica aparente en muchos corridos. Si bien las mujeres demuestran ser tan capaces como los protagonistas masculinos, especialmente con respecto a su potencial de participar en alguna forma de bandolerismo y proscripción, la obediencia que las protagonistas femeninas muestran hacia los hombres y su falta de liderazgo en las canciones pone en cuestión su caracterización como independientes y capaces por sí mismas. Este tema de la obediencia queda claro en uno de los narcocorridos contemporáneos más populares del grupo, "la Reina del Sur" (2002). El corrido sigue la evolución de Teresa Mendoza, una mujer que asume control sobre el negocio narcotraficante de su esposo después de la muerte de él. Uno de los aspectos más importantes de su identidad es que, como persona, Teresa Mendoza pudo ganar prominencia siguiendo los pasos de su esposo narcotraficante.

El Güero, le dijo a Tere  
Te dejo mi celular  
Cuando lo escuches prietita  
No trates de contestar  
Es porque ya me torcieron  
Y tú, tendrás que escapar" (La Reina del Sur, 2002)

A pesar de que el corrido destaca la capacidad de Teresa de asumir, con éxito, la posición de su marido como jefa en la industria de las drogas, se la presenta como un personaje ingenuo, que necesitaba aprender a llevar las riendas por la ayuda e instrucciones dejadas por su esposo y los contactos de él. Ella viaja a España donde, “[Le] debe muchos favores” a su marido y por eso la “tendrá que ayudar” (Los Tigres del Norte, 2002). En letras así, ella es presentada como incapaz de realizar ese éxito en la industria de la ilegalidad por su propia cuenta; requiere la ayuda de los demás, especialmente de los hombres. Aunque ella puede convertirse en La Reina del Sur y puede ver el éxito como traficante, solo se le da acceso siguiendo las órdenes de un hombre, su esposo, quien esencialmente le abre el camino. La trama indica que ella, por su propia cuenta, no tendría forma de acceder/participar en este estilo de vida o profesión.

La adherencia literal a la palabra de un hombre se puede ejemplificar mejor en el corrido "La Camioneta Gris". Este corrido resalta la experiencia de una pareja traficando drogas; la acción del corrido despegar cuando la pareja comienza a ser seguida por agentes federales. La protagonista femenina, Inés, escucha las órdenes de su pareja que le exige sacar un arma y disparar a los que los persiguen.

De regreso en Sinaloa

Pedro le dice a la Inés

Voy viendo que alguien nos sigue

Ya sabes lo que hay que hacer

Saca pues tu metralleta y hazlos desaparecer (Los Tigres del Norte, 1989)

El final de la canción cuenta la muerte de la pareja, quienes mueren huyendo de la ley. Si bien se puede suponer que la protagonista femenina comparte los sentimientos de

su novio, el corrido le da a Pedro un control total sobre la situación, dictando no sólo su propio destino, sino también el de ella (Bernabéu Albert, 2017; 39).

### **La belleza; ¿una táctica para ganar la igualdad?**

El machismo influye la objetivación de mujeres y protagonistas femeninas en el género de los narcocorridos, a menudo de una manera que no ocurre con sus contrapartes masculinas. La apariencia física, sin embargo, es una característica importante de las protagonistas femeninas en los narcocorridos, quienes a menudo son representadas de manera sexy o hermosa (Burgos Dávila, 2012; 68). La apariencia física de los protagonistas masculinos sólo se menciona si es relevante para su identidad o trama. Es muy poco común, sin embargo, que una mujer aparezca como la figura central de un narcocorrido si no se presenta como convencionalmente "hermosa" (Burgos Dávila, 2012; 71).

Se puede tomar como ejemplo el corrido "También las mujeres pueden" (2008), interpretado originalmente por la cantante Jenni Rivera en 1994 y reproducido por Los Tigres del Norte en 1997. Este corrido en muchos aspectos es revolucionario, ya que legitima la presencia de mujeres en la industria del narcotráfico. La letra de la canción destaca que las mujeres son capaces de formar parte de esta industria ilícita: "También las mujeres pueden / Aunque nos duela aceptarlo" se centra en esta idea. Estos versos no solo resaltan que las mujeres tienen la misma capacidad de ser traficantes, sino también destacan la percepción machista de la sociedad en que esta realidad es difícil de aceptar. Es importante notar, sin embargo, que la interpretación de esa canción por los Tigres del

Norte, lanzada como parte de su álbum *Jefe de Jefes* (1997), al lado de “La reina del sur” (2002), vienen muy tarde en su carrera, casi tres décadas después del lanzamiento de su primer narcocorrido en la década setenta. Aunque puede representar una evolución en la temática de su música, interpretando una canción que subraya la capacidad de mujeres como traficantes sin la presencia de hombres, también representa una necesidad de ser bien reconocido en la industria antes de desafiar al orden establecido. En cualquier caso, esta canción revolucionó al género al demostrar la capacidad de las mujeres en la industria traficante (Richmond, 2014; 104).

En su música, las figuras representadas por Los Tigres del Norte se diferencian de las protagonistas históricas femeninas, como La Carambada, que tuvieron que enmascarar sus identidades femeninas para participar en el bandolerismo; se hace evidente que hoy, pueden participar en el bandolerismo de una manera que abraza su feminidad (Richmond y Richmond, 2014; 105). Esta noción de la capacidad de mujeres que abrazan su feminidad tal vez es mejor ejemplificada por la cantante original, Jenni Rivera, que era conocida como un icono feminista y una guerrera contra el machismo y violencia contra las mujeres (Garsd, 2012). En este mismo corrido, se describe a las mujeres vestidas elegantemente como vaqueras en chamarras de vaqueta, característica que también se exalta en el corrido "La Reina del Sur" (2002), donde se describe a Theresa Mendoza llevando "botas de cocodrilo, avestruz en su chamarra y un cinto piteado. En este sentido, las mujeres en el género experimentan fuertes avances en las representaciones de "seguridad y fuerza"; cuando la Carambada tuvo que cruzar la línea del binario del género para participar en el bandolerismo, vistiéndose como hombre y por lo tanto asumiendo el poder masculino, las mujeres de esta canción rompen el binario en

totalidad. Ellas participan en la ilegalidad y simultáneamente abrazan su feminidad (Bernabéu Albert, 2017; 82).

Si bien todos estos factores representan un cambio positivo para las mujeres y simbolizan su avance, un gran inconveniente es que, en muchos aspectos, su belleza física parece seguir siendo el factor principal que determina la forma en que las mujeres son percibidas por el mundo del corrido. Letras como "Esas caritas hermosas" que resaltan la apariencia física de una protagonista femenina, tienen un papel importante en la determinación de su valor (Pavón, Vargas, Orozco y Solís, 2014; 30). Nuevamente, este factor generaliza a todas las mujeres traficantes por ponerlas en una caja donde su belleza se convierte en su atributo más importante. A fin de cuentas, la celebración de estas figuras se reduce en última instancia a su apariencia física, una característica que casi nunca se enfatiza en relación a un protagonista masculino. En este sentido, las mujeres continúan siendo subyugadas y objetivadas por su apariencia; aunque ocupen posiciones que teóricamente deberían ganarles respeto o admiración, son incapaces de romper los límites de ser un receptor pasivo de las acciones o pasiones del hombre (Pavón, Vargas, Orozco y Solís, 2014; 30).

Aunque el narcocorrido "También las mujeres pueden" no es revolucionario en su totalidad, es importante entender que la naturaleza de estas canciones, que parecen romper las normas y simultáneamente reforzarlas, refleja el concepto de "tácticas", que destaca el filósofo francés Michel de Certeau. Según de Certeau, artistas marginados usan ciertas tácticas para rebelarse contra un sistema opresivo. En lugar de romper las normas establecidas por completo, los artistas eligen ciertos aspectos de esas normas para romper. Si quieren que sus obras formen parte de lo convencional, no es posible romper



con todas las normas. El efecto de usar "tácticas" por lo tanto, es que el sistema cambia lentamente con el tiempo. Para entender el uso de esas tácticas, tal vez sea mejor considerar la canción y sus letras del punto de vista de la cantante original, Jenni Rivera, al contrario de interpretarlos desde el punto de vista de Los Tigres del Norte. Como mujer, Jenni Rivera puede ser considerada marginada en el contexto del género musical. Aunque su música empuja la línea de lo permisible y genera una nueva manera de pensar, presentando protagonistas femeninas como traficantes, todavía cabe dentro de lo que se considera socialmente aceptable (Blauvelt, 2003; 20).

### **El capricho de los personajes femeninos.**

El corrido "También las mujeres pueden" (2004) también destaca otro estereotipo importante con respecto a las mujeres en la industria ilegal de los narcóticos: el carácter caprichoso del género femenino. Aunque el corrido describe la capacidad de las mujeres para vender drogas y sirve, en muchos aspectos, como testimonio de la igualdad con respecto a las aptitudes de los dos géneros para participar en la ilegalidad, letras como "cuando se enojan son fieras" tienen un papel importante en representar los personajes femeninos como prontos a enojar/explotar y con menos control sobre sus emociones. Aunque algunos pueden decir que un protagonista masculino actuaría de la misma manera si se le presentara en un dilema parecido, si no peor que un personaje femenino, la caracterización generalizada de los protagonistas masculinos no existe en las letras de los corridos por Los Tigres del Norte.

Mientras que las mujeres traficantes son vistas como todas iguales, sin variación, los protagonistas masculinos están representados con un mayor grado de individualidad y personalidad. La generalización de características emocionales que se presentan en relación con las mujeres, por lo tanto, es dañosa, ya que sirve para estereotipar aun más a las mujeres en el género. Esta caracterización refuerza los estereotipos dañinos que existen sobre lo caprichoso de las mujeres (Little, 2015; 23). Aunque sutil, esta falta de control tiene el efecto de retratar a protagonistas femeninas como intrínsecamente más débiles que los protagonistas masculinos, ya que son más propensas a perder todo el control. Este estereotipo de que las mujeres tienen menos control sobre sus emociones no es exclusivo al género corrido, sin embargo. Es uno de los estereotipos de género más fuertes en las culturas occidentales (Brescoll, 2016; 415).

Muchos corridos presentan ejemplos explícitos de esta debilidad que se produce como resultado de la falta de autocontrol de una mujer sobre sus emociones. Mientras que varios corridos describen a las mujeres como impulsivas, pocos hacen un ejemplo tan bueno como el narcocorrido original, "Contrabando y Traición" (1974). Aunque la traición, como se dijo en el primer capítulo, es motivo de indignación en el contexto del código traficante, ya que lo rompe, llamar a Camelia alguien que carece de fuerza moral y control debido a su género es una perspectiva dañina. El corridista parece generalizar a todas las mujeres, destacando que la mujer más peligrosa es aquella que se siente herida. Al eliminar el contexto de la situación individual, que muchos argumentarían que cualquiera, independientemente de su identidad de género, sentiría molesto, Los Tigres del Norte efectivamente pintan a las emociones de las mujeres como más extremas y propensas a cambiar que las emociones de los hombres.

Una hembra, si quiere a un hombre

Por él puede dar la vida

Pero hay que tener cuidado

Si esa hembra se siente herida (Los Tigres del Norte, 1972)

Esta historia, de una traición romántica que resulta en la muerte de la pareja desleal, es sumamente popular en el subgénero del narcocorrido, especialmente en el repertorio de Los Tigres del Norte (Bernabéu Albert, 2017; 82). Otro famoso corrido, "Margarita la de Tijuana" (1977) sigue la misma trama general: una mujer se enamora de un hombre que la traiciona y ella termina matándolo. La popularidad de este tipo de historias demuestra la aceptación social de los puntos de vista que se sostienen en ellas: las mujeres carecen del mismo nivel de autocontrol que poseen los hombres por causa de su emocionalidad extrema. Esta trama común entre los corridos por Los Tigres del Norte también subraya un hecho que ya se destacó anteriormente en esta tesis, que rodea la caracterización de la mujer como una figura Mariana en el contexto de la sociedad mexicana. Como mujer y narco, la expectativa social es que ella debe mostrar lealtad a su marido/pareja. Cabe recordar, que se espera lealtad de un traficante, sea a su organización o familia y la violencia contra alguien que rompe este código es justificable. Sin embargo, el punto principal que se destacan estos corridos es que un hombre nunca se coloca en la misma posición porque los personajes femeninos son representados como extremadamente ideales, purosas y castosas; esta caracterización, quita la individualidad y la naturaleza dinámica de las mujeres en estos corridos.

## **El uso de diminutivos**

Otro punto interesante para destacar sobre la naturaleza de los narcocorridos por Los Tigres del Norte que se refieren a mujeres y protagonistas femeninas es el uso generalizado de diminutivos en referencia a ellas. De hecho, casi todos los corridos por Los Tigres del Norte que hablan de mujeres se refieren a ellas o a su apariencia física usando lenguaje en forma diminutiva. En el español, los diminutivos se utilizan para referirse a una persona u objeto para expresar menos edad, tamaño menor y cariño (Jani, 2009; 77). El uso de este tipo de vocabulario nunca se ve, sin embargo, en referencia a los protagonistas masculinos. Esta tendencia, que tiene sus raíces en el género de los corridos, en efecto, pone a las mujeres en una posición menor que la de los hombres. Como se destaca en el primer capítulo, es muy importante que un protagonista de un corrido impone y exige respeto; en este sentido, cuando un corrido se refiere a un personaje masculino, nunca utiliza esa forma de vocabulario. Aunque la naturaleza de un corridista es cantar acerca de cómo conocen las figuras en sus corridos y como tiene una familiaridad con los eventos de lo que canta, el uso de diminutivos para referirse a un personaje masculino es una línea que nunca se cruza; siempre hay que mantener un cierto nivel de respeto y distancia de estos personajes. En narcocorridos que se cantan de las mujeres, sin embargo, a menudo hay letras que refieren a sus rasgos (“Con la carita polveada”) y a sus nombres usando la misma forma de vocabulario, por ejemplo, Rosita en “la Fama de La Pareja” (1995). Este cariño y muestra de conocimiento, por lo tanto, es incomparable al respeto que se exige a los protagonistas masculinos en el género (Aguilera, 2011; 16). El efecto de usar ese tipo de lenguaje es una caracterización de estas mujeres como más ingenuas, a pesar de su capacidad de asumir roles que son

peligrosos y deben exigir el respeto; usar diminutivos indica una menor demanda de respeto por parte de las mujeres. También demuestra que las mujeres todavía son vistas de una manera inferior a los hombres.

### **La representación de las mujeres en corridos contemporáneos**

La caracterización de las mujeres en los corridos de Los Tigres del Norte, sin embargo, varía mucho con respecto a los corridos contemporáneos, muchos de los cuales presentan a las mujeres como accesorios o lujos que deben ser disfrutados por los protagonistas masculinos. En varios narcocorridos que destacan las hazañas de los traficantes, las mujeres a menudo se presentan junto a artículos de lujo como relojes y automóviles, lo que indica su lugar como objetos en vez de individuos (Bernabéu Albert, 2017; 10). Se puede tomar como ejemplo el corrido "el Gerente Mayito Gordo" (2020) por el Grupo Delta Norteño. En el corrido, las letras "No me mido en los placeres, y son las mujeres lo más que me agrada" resalta esta idea de que las mujeres sirven como fuente de placer para ser disfrutadas por los hombres en el ambiente, en lugar de ser compañeras o iguales (Grupo Delta Norteño, 2020). "Para el narcotraficante, la mujer trofeo es un objeto más por medio del cual el narcotraficante transmite su éxito en términos de riqueza y poder social" (Burgos Dávila, 2012; 70). Las mujeres en los corridos de Los Tigres del Norte, sin embargo, encajan con el objetivo de Los Tigres del Norte, cuyas protagonistas rechazan estos artículos de lujo para empezar. Como se destacó en el primer capítulo, el grupo pretende caracterizar a sus protagonistas como bandidos sociales, que son conscientes y adherentes a las realidades y comprometidos con los valores de un campesinado católico. A través de corridos como "Sin tetas no hay

paraíso" (2011), los grupos que forman el Movimiento Alterado efectivamente subyugan a las mujeres por su música, reduciendo su valor a su apariencia. Este hecho enfatiza específicamente su valor sexual. La tendencia actual de los narcocorridos, especialmente los del Movimiento Alterado, cuya naturaleza hiper-masculina parece culminar con una falta de respeto hacia las mujeres, parece ser mucho más despectiva que la de Los Tigres del Norte (Ramírez Paredes, 2012; 188).

### **Resumen del capítulo**

En general, la representación del género en los corridos de Los Tigres del Norte parece servir un propósito contradictorio. En un sentido, tienen un papel importante en reformar los puntos de vista en cuanto a las mujeres, al demostrar sus capacidades como actores iguales en la industria ilegal del comercio de drogas. Al mismo tiempo, sin embargo, refuerzan los estereotipos existentes sobre la capacidad de las mujeres y su percepción como más débiles y emocionales que los hombres. Como veremos en el siguiente capítulo sobre representaciones de violencia en los narcocorridos, los corridos cumplen un papel importante al reflejar los hechos históricos y las opiniones de la sociedad. En este sentido, se hace evidente que los desafíos que enfrentan las mujeres en los corridos, y sus representaciones en general, reflejan los desafíos que las mujeres mexicanas enfrentan en la vida cotidiana. Sin embargo, estas canciones también sirven para fortalecer algunas de estas percepciones dañinas; como forma de cultura popular, codifican efectivamente estas representaciones y las transmiten a su audiencia, solidificando estas percepciones efectivamente en la historia.



## **Capítulo 3 La violencia en los narcocorridos por Los Tigres del Norte**

### **La violencia y los narcocorridos**

Como género de música explícitamente relacionado con la industria de las drogas (y que lleva el término "narco" en su nombre), es natural esperar que la violencia sea un tema expresado inherentemente en los narcocorridos (Berry, 2012; 1). Casi todos los narcocorridos presentan algún tipo de violencia en sus letras, sea un protagonista asesinado, un protagonista asesinando a otro, o un personaje que enfrenta una experiencia en que se ve obligado a luchar por su sobrevivencia. La violencia está especialmente presente en los corridos que cantan las glorias de individuos o figuras específicas, tanto reales en la historia como mitológicas. En muchos aspectos, el uso de la violencia proporciona un sentido de legitimidad a las letras y las identidades de los protagonistas; como destaca algunos investigadores, la violencia también se refleja en muchos aspectos una naturaleza de masculinidad, que, como se destacó en el capítulo anterior, parece casi incrustada en el género (Simonett, 2001; 325). En el contexto de la industria narcotraficante, la violencia se convierte en una fuente de poder que contribuye al respeto general; la búsqueda del respeto, subrayado anteriormente en la tesis, es un tema importante que a menudo contribuye a la trama de los narcocorridos (Holscher y Fernández, 2001; 167).

### **¿Qué es la violencia?**

Antes de embarcar en un análisis más profundo de la violencia en los narcocorridos por Los Tigres del Norte, es importante tomarse el tiempo para comprender



la definición de la violencia, un término que no solo es muy abarcador, sino que se manifiesta de maneras diferentes tanto en la vida real como en varios corridos. Para comprender verdaderamente qué es la violencia en los narcocorridos, es imperativo entender que la violencia, como tema no es únicamente un uso de la fuerza para establecer el poder sobre otra persona/entidad. A un nivel más profundo, sin embargo, la violencia en el subgénero de los narcocorridos se presenta como “el proceso de deterioro social”, “la corrupción política”, y el “aumento desmedido de la subordinación” política, que en el caso de los narcocorridos se refleja el pueblo mexicano frente a los Estados Unidos (Ramírez Paredes, 2012; 185, 186). El uso de la fuerza generalmente es el caso de muchos narcocorridos, que a un nivel básico a menudo suelen retratar al derramamiento de sangre, o el daño y dolor experimentado por la comunidad o un protagonista (Berry, 2012; 8). Sin embargo, es importante destacar que en el subgénero, la violencia existe en una variedad de formas, aunque algunas de ellas no son tan evidentes (Ramírez Paredes, 2012; 185).

### **La violencia como parte del género del corrido**

Para verdaderamente entender la raíz de la violencia en los narcocorridos de Los Tigres del Norte, es importante que miremos dos aspectos importantes de su música. Como se destaca en la sección de antecedentes de esta tesis, Los Tigres del Norte forman parte de la tradición musical nortea. La música nortea, al ser un estilo musical que rastrea sus orígenes a los estados mexicanos de Nuevo León y Tamaulipas, se popularizó en la región fronteriza de México, a lo largo de la frontera con Estados Unidos (Alviso, 2011; 60). Esa región, apodada la "frontera", es conocida por su paisaje duro y en la

cultura popular mexicana a menudo se caracteriza por un sentido general de anarquía, comparable a la caracterización del salvaje oeste en la cultura popular estadounidense (Del Castillo, 1984; 202). La violencia y la ilegalidad, por lo tanto, son temas que muchas veces se asocian a este paisaje, y por ende en la música que proviene de la región (Muniz, 2013; 62). Los corridos que forman parte de la tradición nortea a menudo presentan matices violentos, ya que generalmente representan un cierto nivel de anarquía y bandidaje. Al igual que los “westerns” en la experiencia estadounidense, los corridos a menudo presentan personajes que usan pistolas y otras armas y viven vidas de bandolerismo. Es importante también destacar que estos artistas también cantan sobre la vida cotidiana del mexicano común que se ve obligado a enfrentar muchos desafíos, incluyendo la hegemonía estadounidense y el colapso social general de sus entornos a través de sus acciones (Muniz, 2013; 56). Es sumamente importante recordar, como destacó la sección de antecedentes, que la firma de TLCAN, al lado del consumo de drogas en los Estados Unidos, son dos factores que contribuyen al deterioro social asociado con el tráfico de drogas en México (Mercille, 2014; 115). El narcocorrido, a menudo, evoca la batalla en curso por el poder sobre el espacio considerado la frontera, donde la complejidad, negociación y violencia son rasgos inherentes (Madrid, 2008; 4). Esta interpretación a menudo puede contribuir al significado controvertido de los narcocorridos cuya violencia es vista en muchos aspectos como reaccionaria a su ambiente; las acciones violentas de personajes son representadas como una táctica de sobrevivencia en un mundo puesto en su contra, en vez de ser motivada por el enriquecimiento social.

También es importante señalar el papel que tienen los corridos en el contexto de la cultura mexicana. Como tradición musical nacida en la necesidad de difundir información durante la Revolución Mexicana, los corridos sirven simplemente como reflejo de la experiencia vivida; son la manera en que el pueblo interpreta los hechos contemporáneos (Alviso, 2011; 60). Con esto en mente, casi se espera que los narcocorridos incluyan temas violentos en sus letras, ya que tienen que ver con una industria que ha traído una violencia y un derramamiento de sangre a México sobre el curso de las últimas décadas. Si bien es importante señalar que la violencia sobre la cual se canta en muchos de estos narcocorridos puede considerarse "menor" en comparación con la hiper-violencia vivida en la vida contemporánea, como consecuencia del narcotráfico y la subsiguiente guerra contra las drogas, la presencia de violencia en el subgénero es inevitable debido a su papel cultural y cabe en el propósito de los narcocorridos que funcionan para reflejar la realidad (Richmond, 2014).

Sin embargo, de manera parecida a la representación del género en los narcocorridos resaltada en el segundo capítulo, los narcocorridos actuales parecen romper con la tendencia de representar meramente la violencia como un reflejo de la realidad y en muchos aspectos propagan temas de violencia en la sociedad y entre la comunidad en general (Richmond y Richmond, 2014; 95). Esa es una de las críticas más grandes que han recibido Los Tigres del Norte sobre su música. Mucha gente dice que el grupo está, a través de las letras de sus narcocorridos, glorificando y propagando nociones de violencia en la comunidad; de hecho, el grupo recibió una multa por 25,000 dólares en el año 2016 por cantar sus narcocorridos en el estado de Chihuahua (El País, 2017). A pesar de esta crítica, sin embargo, Los Tigres del Norte continúan expresando ambivalencia sobre la

glorificación del narcotráfico en sus obras, destacando nuevamente el papel que sus canciones tienen como reflejo de la realidad y los pensamientos y sentimientos del pueblo (Muniz, 2013; 68). Según Juan Carlos Ramírez-Pimienta, un experto en estudios de la cultura y literatura de la frontera mexicana, si la violencia en México - causado por las drogas y el conflicto/corrupción entre el gobierno y traficantes - no existiera, tampoco existirían los narcocorridos (Ramírez-Pimienta, 2004; 135). Representando eventos y figuras importantes en la historia traficante del país, los artistas que forman parte de ese género de música se ven a sí mismos, y en un cierto sentido son, una forma de periodismo donde cantar acerca de la violencia es necesario porque refleja la realidad (Simon, 2009).

### **El uso de imaginaria sensorial para referir a la violencia**

Los Tigres del Norte a menudo usan imágenes sensoriales vívidas en referencia a la violencia en sus corridos, aunque casi nunca involucra una descripción física de la sangre. La ausencia de estas descripciones vívidas de la sangre, la sangre siendo un factor común en la industria ilegal del narcotráfico, es característica de la música de Los Tigres del Norte, cuyo estilo parece reflejar un enfoque mucho más comedido de la violencia, especialmente en comparación con la crudeza del movimiento alterado, el subgénero contemporáneo de narcocorridos. La presencia de violencia explícita, tortura y mutilación en las canciones que forman parte del movimiento alterado son algunos factores que han influido en el apodo de estos corridos, "corridos enfermos" (Ramírez Paredes, 2012; 204). El estilo que Los Tigres del Norte generalmente utilizan para referirse a la violencia, sin embargo, incorpora un uso de los sentidos humanos para resaltar la

naturaleza de la violencia en las tramas de sus corridos; a menudo, se hace referencia a la violencia destacando su relación con el olfato, el sentido auditivo y el gusto. La naturaleza de esta imaginería sensorial es una característica que distingue los corridos por Los Tigres del Norte de los corridos de otros corridistas, proporcionándoles un mayor carácter poético. Tomemos como ejemplo el corrido “El Avión de la Muerte” (1989), un corrido que destaca la tortura y el asesinato de dos hombres asociados con la industria de las drogas por manos del gobierno. La letra de la canción resalta el uso de los sentidos humanos para referirse a la violencia, al cantar sobre la tortura del individuo en el avión.

En la torre de control

Todo aquello se grababa

Se oían gritos de terror

Y tres hombres que lloraban (Los Tigres del Norte, 1989)

Otro ejemplo importante de esta función de la imaginería sensorial en los corridos se destaca en el corrido "Contrabando y Robo" (1984). El corrido destaca el asesinato de dos traficantes, Fortino y Ramiro, que roban contrabando de su cártel y terminan siendo perseguidos y asesinados por su jefe:

Varios balazos se oyeron

Y los gritos de perdón

Volvió a su dueño la carga

Solo dos muertos quedaron (Los Tigres del Norte, 1984)

Otro ejemplo del empleo de los sentidos en las obras de Los Tigres del Norte es el corrido “Carne Quemada” (1997) que se trata de la relación gato y ratón entre los traficantes y los federales. La primera estrofa utiliza los sentidos:

En el desierto olía  
A pura carne quemada  
Con fierros al rojo vivo  
A un hombre lo torturaban (Los Tigres del Norte, 1997)

En cierto sentido, al no describir explícitamente la tortura de los individuos, el grupo parece restar importancia a la realidad de la violencia en el contexto de la situación. Otros pueden argumentar, sin embargo, que estas descripciones sensoriales sirven para amplificar la naturaleza de la violencia, al dejar la sangre a la imaginación del oyente, muchos de los cuales son conscientes de la forma real en que la violencia se manifiesta habiendo vivido la violencia narco en la realidad (Muñoz Martínez y Jeffrey, 2014; 54). Otro aspecto importante es el uso de sintaxis, mejor ejemplificado por el corrido "Contrabando y robo", para reflejar la naturaleza y las tácticas clandestinas utilizadas por los traficantes. Aunque el corrido declara explícitamente en su letra que Fortino y Ramiro fueron asesinados "por la mafia", versos como "varios balazos se oyeron" y "volvió a su dueño la carga" no hacen referencia a un individuo específico perpetrando la violencia (Los Tigres del Norte, 1984). El uso de referencias vagas desliga la violencia de individuo y la presenta como algo perpetrado por una fuerza omnisciente. En este sentido, el hecho de que no se puede ver el narco/líder del cártel quita la propiedad de la acción de los narcos, proporcionando una sensación de misterio y secretismo y reflejando cómo la violencia se manifiesta desde el inframundo en la realidad (Shirk y Wallman, 2015; 1358).

Sin embargo, este sentido de secretismo se pierde en muchos de los narcocorridos más contemporáneos, que no solo resaltan directamente la sangre derramada asociada con el narcotráfico y sus participantes, sino que también muestran a los personajes que

forman parte de esa industria expresando orgullo en matar, a menudo por una razón menor, y que quiere que todo el mundo lo sepa. Así lo demuestran corridos como "Inframundo de los caballeros templarios" por los Reyes de Alto Mando, cuyos protagonistas parecen enorgullecerse de ser "carniceros" o la mentalidad enferma que se ve en los Buitres de Sinaloa que dicen "Levanto, torturo y mato, me gusta verlos caer " (Ramirez Paredes, 2012; 219).

### **Los efectos de la corrupción gubernamental**

Los narcocorridos de Los Tigres del Norte también reflejan otra causa importante detrás de la violencia en el tráfico de drogas: la corrupción gubernamental. En el México contemporáneo, la influencia del dinero, el poder y la necesidad de poseer alguna forma de control han asumido un papel importante en la generación de violencia asociada al estilo de vida narco. La descripción de la corrupción y el blanqueo de dinero, a menudo perpetrado por actores gubernamentales, adquiere un papel aun mayor al resaltar las verdaderas fuentes y factores detrás de la violencia (Greenhalgh, 2014). Uno de los narcocorridos de Los Tigres del Norte que toca explícitamente este tema es "El Circo" (1996) que destaca las hazañas de dos hermanos, Carlos y Raúl, cuyos vínculos políticos y el funcionamiento de un "circo" metafórico les hacen ganar dinero a la costa de otros (Los Tigres del Norte, 1996). La canción destaca cómo los hermanos derrotaron a otros "circos" a su paso, circo siendo un término con que se refiere a los cárteles. El corrido sirve como una herramienta importante de protesta, los hermanos siendo Carlos y Raúl Salinas Gotari de la vida real, líderes de México quienes fueron responsables de un aumento dramático en la brecha entre ricos y pobres (Mougel, 2017). Los hermanos,

además, eran conocidos por su corrupción y han sido implicados por sus conexiones clandestinas con la industria del narcotráfico (Grillo, 2013; 258).

Raúl se hizo millonario  
Dicen que por ser el mago  
Desapareció el dinero  
De las manos de su hermano  
Hoy dicen que está en los bancos  
De Suiza y por todos lados (Los Tigres del Norte, 1996)

En el contexto de este corrido, se ve explícitamente que la violencia viene en la forma de corrupción que se asocia con los líderes del gobierno mexicano. Esta caracterización parece contrastar con otros protagonistas representados en los corridos por Los Tigres del Norte. El hecho que los hermanos Gortari actúan por afán de lucro y enriquecimiento personal está en contraposición a la caracterización de protagonistas bandoleros en el mismo género, quienes a menudo provienen de orígenes exigüos y participan de la violencia del narcotráfico por un bien mayor. A pesar de estar en el lado equivocado de la ley, la violencia que parece encarnar el narco protagonista bandolero envuelve una noción de reacción y existencia con respecto a su ambiente. La violencia que se asocia a la corrupción, por lo tanto, se caracteriza como un factor que genera más violencia (Richmond, 2014; 4).

### **El sufrimiento del pueblo**

A través de su música, Los Tigres del Norte también resaltan el dolor y sufrimiento del pueblo mexicano como resultado de la violencia asociada con la guerra



contra las drogas luchado entre el gobierno mexicano y los cárteles y fundado por los Estados Unidos (Stevenson, 2019). Como dice el poeta mexicano, Javier Sicilia, en su carta abierta a los cárteles y el gobierno, el pueblo mexicano está “hasta la madre porque a causa de todo...la ciudadanía tiene miedo y dolor” (Sicilia, 2011). Además de utilizar imaginería sensorial, los narcocorridos por Los Tigres del Norte también representan la violencia en sus canciones por resaltar los sentimientos de tristeza y pérdida asociados con la muerte en la industria de las drogas. Esto se hace evidente en los tiempos verbales utilizados en algunas canciones, que contrastan las referencias a la violencia física con los verbos del sufrimiento emocional. Tomemos el corrido “La Mafia Muere” (1989), que destaca la violencia que ha azotado el estado mexicano de Sinaloa como resultado de batallas entre cárteles rivales y el gobierno. La letra, "Por la sangre que fue derramada / Solo el luto y familias llorando" resalta la naturaleza de esta violencia, que se refleja a través del dolor y sufrimiento emocional del pueblo como algo que se permanece en el presente (Los Tigres del Norte, 1989). Al utilizar el pasado para referirse a la violencia, pero usar el presente para hablar de las consecuencias emocionales, los corridistas logran resaltar que la violencia se queda atrás en el pasado con respecto a su fiscalidad, pero el dolor y el sufrimiento continúan. La variación en los tiempos verbales de estas canciones es importante, ya que destaca que la permanencia del dolor después de perder a un ser querido y las cicatrices emocionales dejadas por la guerra contra las drogas que continúan, mucho más allá de la acción. Los Tigres del Norte, por lo tanto, insinúan efectivamente la naturaleza del dolor que la violencia genera en el pueblo, como resultado del narcotráfico y la guerra contra el narcotráfico (Gómez Romero, 2016).

## **Violencia como táctica de autodefensa**

Independientemente de cómo la violencia se manifiesta en la trama de los corridos, otra característica extremadamente importante con respecto a la violencia en el género es su representación como el resultado de un protagonista resuelto en defenderse a sí mismo (Madrazo Lajous, 2016; 3). El concepto de autodefensa, sin embargo, es bastante amplio en este contexto ya que abarca tanto la protección física contra los ataques de otros como la preservación/defensa del honor y la dignidad. Para ejemplificar la parte principal de esta naturaleza de la autodefensa, la autodefensa física, analizamos el corrido "Lo que siembre allá en la sierra" (1997). Este corrido se centra en un narco protagonista que tiene orgullo en su trabajo cultivando amapolas/hierba y vendiendo productos narcóticos de la sierra de Sinaloa. Los versos "Por si me buscan pelea / También yo les hago ruido" son importantes ya que destacan la violencia perpetrada por el individuo como reaccionaria, en oposición a ser la instigadora (Los Tigres del Norte, 1997). Esto parece encajar un tema mayor en los corridos en general, que a menudo encarnan la noción que el mundo está en contra del protagonista, la razón que explica su existencia al margen de la sociedad (Berry, 2012; 6). En muchos aspectos, esta perspectiva narco en los narcocorridos "neutraliza" la representación de violencia que presenta las autoridades, subrayando la necesidad de actuar para la "defensa de la colectiva" (Madrazo Lajous, 2016; 54).

En términos de la preservación del honor, los personajes en los narcocorridos a menudo consideran la violencia parte de la vida cotidiana; de muchas maneras, está vinculada con la retribución por una ruptura del código narco, que, como explicó el primer capítulo, los traficantes en los narcocorridos tienen que respetar (Morrison, 2008;

385). Si un personaje no respeta a este código, un compromiso que se asume por toda la vida, se puede esperar una reacción violenta. Como un código del caballero durante la edad media, este código es uno que dicta la manera en que un narco debe vivir su vida. Una persona que no respeta el código es, usualmente, asesinada (Richmond, 2014; 40). En muchos casos, la codicia y motivación por el dinero en lugar de un compromiso con el bien común, es un vicio que termina conduciendo a la violencia para los personajes en los narcocorridos. Algunos ejemplos de esta ruptura son unos protagonistas que deciden robarle a su jefe, como fue el caso de "Contrabando y Robo", o traicionar a un ser querido, como fue el caso de "Contrabando y Traición". Este incumplimiento con el código, más específicamente su palabra, se traduce en una violencia que, según el mismo código de la calle, está garantizada/aceptable y en la mayoría de los casos es obligatoria. No confrontar a un agresor presentaría el riesgo de que el protagonista sea visto como débil, perdiendo su credibilidad y su estatus en la calle" (Anderson 1999; 7). En este mundo/subcultura de los traficantes, por lo tanto, la violencia es una reacción lógica y aceptable.

### **Las armas y su evolución en los narcocorridos**

Este aspecto de los narcocorridos, que representa el mundo en contra de un protagonista que, por lo tanto, tiene que actuar en su defensa propia, parece ser un factor importante que contribuye a la presencia generalizada de armas en estas canciones; los protagonistas necesitan estar armados para poder defenderse de la violencia. En este sentido, la violencia también se manifiesta en estos narcocorridos a través de la presencia de armas, un factor que en algunos aspectos proporciona a los protagonistas una

sensación de poder sobre los demás (Astorga, 2005; 159). Por la presencia de estas armas, los personajes que las poseen parecen ganarse el respeto de los demás mediante la demostración de su poder (Heau Lambert, 2010; 5). La variedad de las armas, sin embargo, es otra distinción importante que distingue los narcocorridos del pasado con los del presente. En los narcocorridos más tradicionales de Los Tigres del Norte, el arma principal que se utilizaba era una pistola, con el ocasional “cuerno de chivo” (ametralladora). Parecido a las fantasías del salvaje oeste, la pistola era el arma que marcaba el sello de la vida narco, resaltado en corridos como "Contrabando y Traición" y "También las mujeres pueden". En muchas de sus canciones, también se refieren a los protagonistas como "pistoleros".

En el caso de los narcocorridos contemporáneos, sin embargo, parece haber un uso de una variedad mucho mayor de armas poderosas, lo que demuestra un mayor enfoque en la presencia de la violencia y un mayor énfasis en los medios violentos para enfatizar su mensaje central (Karam Cárdenas, 2013; 23). Sirve como ejemplo el corrido "Escuela de Virus Ántrax" del grupo Calibre 50 que forma parte del movimiento alterado. En la canción, el corridista canta sobre un arsenal de armas que utiliza el grupo en preparación para las batallas en que participan por el líder del cártel: "Cuernos, granadas, bazucas, pecheras, capuchas pa 'su magisterio" (Ramírez Paredes, 2012; 206). El mayor uso de estas armas también contribuye a la percepción general de que estas canciones son más violentas que los narcocorridos tradicionales por Los Tigres del Norte.

## **El alcance de la violencia en los narcocorridos y en la realidad**

Es importante señalar otra distinción entre los narcocorridos por Los Tigres del Norte y los del movimiento alterado que tiene que ver con el alcance de la violencia. La violencia en los corridos de Los Tigres del Norte es un rasgo que casi siempre está presente entre cárteles rivales o entre cárteles y el ejército mexicano. Rara vez sale de los límites del campo de batalla, y los civiles que no son afiliados con los narcos solo se ven afectados emocionalmente por la pérdida de un ser querido que era asociado con el narcotráfico, como se destacó anteriormente. La violencia física, en este sentido, rara vez trasciende el ámbito del mundo traficante y la ley que persigue a estos traficantes. En los narcocorridos más contemporáneos, sin embargo, la violencia parece dejar el espacio psíquico de este campo de batalla imaginario y afecta la vida cotidiana del pueblo mexicano. Muchos narcocorridos contemporáneos destacan cómo el miedo y la violencia parecen trascender el reino del inframundo ilegal y afectan a personas inocentes; algunos corridistas suelen cantar de violencia que afecta la vida de los civiles, que temen por su vida encontrándose en el fuego cruzado entre los cárteles. En general, parece haber un mayor sentimiento de pérdida entre el pueblo, especialmente una pérdida de inocencia, ya que las vidas de muchos parecen verse afectadas por el conflicto que ocurre a su alrededor (Aguilera, 2011; 7). El corrido "Inframundo de los Caballeros Templarios" escrito por el grupo Sanguinarios del M1 ilustra esto. En este corrido, se hace evidente que los civiles son una víctima de la violencia que a menudo se experimenta en el contexto de la guerra contra las drogas. Letras como

Con una llamada privada se activan los altos niveles de los aceleres,  
de torturaciones, balas y explosiones para controlar

la gente se asusta y nunca se pregunta, si ven los comandos cuando van pasando (Ramírez Paredes, 2012; 205)

ponen en evidencia que la gente común está en medio de la violencia y la experimenta de primera mano. Este factor es inaudito en las obras de Los Tigres del Norte que rara vez ubican a los civiles en el centro del conflicto en sus canciones.

Un aspecto peligroso de la violencia en los narcocorridos es que a menudo trasciende el ámbito de las letras y entra en la vida cotidiana. Esta violencia en la realidad proporciona a los corridos y a sus corridistas un mayor sentido de legitimidad. Un efecto central de la violencia en estas canciones es que cumplen la función de documentar las formas imaginadas de masculinidad y respeto que caracterizan el género (Simonett, 2001; 332). Por lo tanto, la violencia contra un corridista en la vida real puede ganarle más popularidad entre su audiencia. Para partes de la audiencia, que no han experimentado la violencia asociada con las drogas, el sentido peligroso de las canciones provee un aura peligrosa a las canciones. Algunas personas escuchan estas canciones buscando identificarse con la valentía, fuerza, respeto y honor de los personajes. La presencia de la violencia, por lo tanto, les provee una sensación de poder y control. A veces, sin embargo, esta transcendencia se manifiesta en el asesinato de unos corridistas que cantan sobre la industria traficante. El ejemplo más famoso del asesinato, y la subsecuente popularidad, es la matanza de Chalino Sánchez, quien produjo un despegue en las ventas de su música después de su muerte. Este tema subraya aun más la influencia que un asesinato puede tener para otorgar autoridad y ganar legitimidad a las obras de un corridista (Simonett, 2001; 322). La violencia en la vida real no sola da un sentido de legitimidad a la canción, sino también gana para los protagonistas y cantantes una noción

de respeto que es muy importante en el género. La violencia trascendiendo las letras de los narcocorridos y trasladándose a la vida cotidiana, como pasó en el caso de Chalino Sánchez, es algo que ocurre a menudo en el subgénero. Hay tiroteos que han ocurrido en conciertos de narcocorridos tan recientemente como en 2015 y corridistas que han sido asesinados en 2020 (Tuckman, 2015; Agencia Reforma, 2020).

Este análisis deja en claro que la violencia en los narcocorridos suele ser una adaptación dramática de la experiencia vivida del narcotráfico en México. La violencia cobra un protagonismo necesario en la función del narcocorrido, como interpretación y reflejo de la realidad de la experiencia vivida en México, especialmente en relación con la industria del narcotráfico. Este tipo de violencia, sin embargo, presenta los actos violentos de un protagonista como algo provocado por las circunstancias que se enfrentan; sus actos simplemente existen como productos de su entorno, con respecto a la corrupción y la hegemonía estadounidense. El uso de la violencia también ha dado un giro y se ha vuelto más flagrante en los últimos años con la evolución del género narcocorrido, adquiriendo nuevos significados en los corridos escritos e interpretados por el movimiento alterado. En muchos aspectos, estas canciones también destacan las causas del sufrimiento del pueblo, una siendo la corrupción gubernamental. La corrupción es un tema que se destaca en muchos narcocorridos como una dolencia social, influido por el dinero estadounidense y la avaricia de los políticos mexicanos. Con esta noción en mente, los narcocorridos suelen presentar las acciones de sus protagonistas como justificables. De manera parecida a la representación del género en los narcocorridos, la violencia es otro tema que es influenciado por las realidades de la vida cotidiana pero simultáneamente influye en la percepción de la sociedad hacia esas realidades. Si bien

esta naturaleza de la música ha provocado críticas, todavía falta una mejor comprensión de que en muchos aspectos se critica la base misma sobre la que descansa el género. Por lo tanto, los cárteles no son los únicos responsables de la violencia y la influencia del narcotráfico. Con todo, este motivo de violencia en el género parece reflejar la vieja pregunta: ¿la vida imita la obra o la obra imita la vida?



## **Conclusión: Tradición y cambio en los narcocorridos de Los Tigres del Norte**

Desde su origen al principio de la década 1970, los narcocorridos han experimentado un aumento inmenso en popularidad. Convertido en una industria musical multimillonaria en México, el subgénero ha facilitado el surgimiento de numerosos corridistas y grupos musicales. Se acredita el crecimiento en popularidad de estos corridos como función de la expansión de su audiencia base, especialmente del lado norte de la frontera entre México y Estados Unidos. Si bien, en muchos aspectos, el desarrollo de nuevos demográficos de la audiencia ha facilitado la evolución del género, lo que ha tenido un mayor efecto en la temática de los narcocorridos ha sido el desarrollo de nuevos contextos sociales y significados culturales (Simonett, 2001; 320). Uno de los mayores acontecimientos contemporáneos que ha facilitado esta evolución es la guerra contra las drogas que se ha emprendido en suelo mexicano desde principios de la década de 2000 (Jiménez, 2014).

Esta tesis analizó los narcocorridos interpretados por Los Tigres del Norte, un grupo norteño acreditado con la fundación del subgénero; los corridos de este grupo fueron comparados con corridos de grupos más contemporáneos, con el objetivo de analizar los cambios y continuaciones del género a lo largo del tiempo. En conjunto, estas canciones forman parte de una tradición lírica que documenta la naturaleza violenta asociada con la industria traficante desde el punto de vista del pueblo mexicano. Si bien se puede argumentar que todos los narcocorridos, independientemente de la fecha de su composición, son algo exagerados, ya que muchos presentan una visión bastante subjetiva en torno a estas figuras y eventos controvertidos, es de suma importancia que se comprenda el papel que tienen los corridos en la documentación de la historia.

Al observar los factores que se han mantenido estáticos a lo largo de la evolución del género, esta tesis demuestra que la base de la representación de los protagonistas se presenta de manera parecida en todos los narcocorridos. Tanto en los narcocorridos más antiguos como en los más contemporáneos, los protagonistas parecen exigir respeto de quienes los rodean, el respeto siendo un factor central que forma las identidades de los protagonistas y facilita la trama en la mayoría de los narcocorridos. De manera parecida, los protagonistas en los narcocorridos parecen seguir un código de honor establecido, parecido a lo que usaban los caballeros andantes y equivalente al código de la calle que se usa en la vida real, que dicta cómo ellos deben vivir sus vidas.

Si bien estos factores son constantes en casi todos los narcocorridos, muchos elementos de estas canciones han experimentado un gran nivel de cambio. Esta tesis deja en claro que la forma en que un individuo gana respeto, como el código de honor de un narco, parece haber evolucionado enormemente durante la última década. El mayor cambio está ejemplificado en la motivación de los personajes que participan en esta industria ilegal. Los narcocorridos de grupos mayores, como Los Tigres del Norte, tradicionalmente representan a sus protagonistas como individuos comunes que participan en la ilegalidad por necesidad; después de una vida dura, su objetivo es ganarse el respeto trabajando duro (aunque sea en una industria ilegal) y ganándose el respeto de la gente. Estos protagonistas a menudo representan a individuos subalternos/marginados en su audiencia base que son capaces de identificarse con los temas de la pobreza y la riqueza encarnados por estos corridos. Los protagonistas de los narcocorridos contemporáneos, por el contrario, se presentan como personajes que participan en actividades ilegales para beneficio/enriquecimiento personal o debido a una

obsesión generalizada con el estilo de vida. Motivados por un impulso similar para ganarse el respeto de los demás, la naturaleza de este respeto se deriva del deseo de presentarse uno como hiper-masculino y duro. Esto se hace evidente en las tácticas utilizadas para ganar el respeto, que a menudo reflejan un mayor grado de violencia descarada.

Esta naturaleza de la violencia, sin embargo, aunque presente en los corridos de Los Tigres del Norte, no es tan explícita como se manifiesta en las canciones del Movimiento Alterado. Este aparente contraste en cuanto a la naturaleza de ambos corridos parece resaltar las dos épocas de los corridos, sus respectivos protagonistas y la función que estos protagonistas desempeñan en las canciones. Sin embargo, en el contexto de los narcocorridos contemporáneos, se nos presentan a individuos que parecen buscar el poder y la influencia que proporciona el estilo de vida. En muchos aspectos, esta violencia puede parecer extremadamente innecesaria, sin embargo, la naturaleza de la violencia en estas canciones parece reflejar el contexto general de los corridos. La violencia, como se demuestra en esta tesis, se ha elevado a nuevas alturas en México durante las últimas décadas. Tiene sentido, por lo tanto, que la violencia ocupe un lugar central en estos narcocorridos, porque la base misma del subgénero radica en su capacidad para reflejar la realidad. A medida que el grado de la violencia ha aumentado significativamente por motivo del tráfico de drogas, esto también se ve reflejado en las letras de los corridos que son, efectivamente, un reflejo e interpretación de la vida cotidiana.

El énfasis aparente en parecer duro e hiper-masculino en estas canciones también contribuye a un cambio interesante en la representación del género, siendo la

representación femenina un tema dinámico también. Si bien ciertos corridos de Los Tigres del Norte parecen reflejar una postura progresista con respecto a la representación del género, con protagonistas femeninas participando activamente en la acción, esta nueva tendencia de los narcocorridos y su representación de las mujeres parece retrasar el progreso, aunque mínimo, que fue realizado por Los Tigres del Norte. Estas canciones contemporáneas despojan a los personajes femeninos de la capacidad de presentarse como capaces de participar en la ilegalidad y el bandidaje. En cambio, la tendencia actual de los corridos en el Movimiento Alterado parece tener la intención de objetivarlas, representando a las mujeres en muchos casos como un placer que se puede disfrutar.

Sobre todo, sin embargo, es muy importante destacar que estos corridos y los temas que se presentan en ellos están arraigados en los ámbitos de la sociedad mexicana. Sus manifestaciones, si bien en muchos aspectos son una codificación de estas tendencias, llevándolos a la luz y poniéndolos en los labios y mentes del pueblo mexicano, también son inevitables ya que se encajan dentro de un contexto sociocultural que permite la creación de estos individuos. En muchos aspectos, el narcocorrido se presenta como un género ficticio y exagerado que en definitiva se beneficia de una mistificación comercial del narcotraficante y que sucumbe al poder hegemónico de la industria cultural (Heau Lambert, 2014; 173). También empuja al oyente a reflexionar: ¿dónde se delinea, estas canciones, el límite entre la ficción y la realidad?

## Bibliografía

- Agencia Reforma. 2020. "Asesinan al músico Gabino Ayala de 'Maximo Impacto' en Tecate, Baja California." *Al Día Dallas*, 24 de diciembre.  
<https://www.dallasnews.com/espanol/al-dia/espectaculos/2020/12/24/asesinan-al-musico-gabino-ayala-de-maximo-impacto-en-tecate-baja-california/>
- Agren, David. 2012. "Mexico's Controversial Gangster Ballads." *The World*, 5 de abril.  
<https://www.pri.org/stories/2012-04-05/mexicos-controversial-gangster-ballads>
- Aguilera, Mariela. 2011. "El paraíso del Traficante: A Content Analysis of Music Lyrics in Narcocorridos. Tesis de Honor. Saint Mary's College.
- Alexander, Harriet. 2014. "Missing Mexico students: 'We shot them then burnt the bodies'". *The Telegraph UK*. 14 de noviembre.  
<https://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/centralamericaandthecaribbean/mexico/11218356/Missing-Mexico-students-We-shot-them-then-burnt-the-bodies.html>
- Alviso, Ric. 2011. "What Is a Corrido? Musical Analysis and Narrative Function." *Studies in Latin American Popular Culture* 29 (1): 58-79. doi:10.1353/sla.2011.0017.
- Álvarez Fabela, Reyes. 2018. "Los corridos pesados; música y violencia una forma alterna de contar la historia de México." *Música oral del Sur: revista internacional* 1138 (9): 194-219
- Alvi, Hayat. 2020. "A Comparative Analysis of Jihadist Nasheeds and Narco Corridos." *Musical Criminology* 1 (2): 42-60
- Amaya, Hector. 2014. "The Dark Side of Transnational Latinidad: Narcocorridos and the Branding of Authenticity" in *Contemporary Latina/o Media: Production, Circulation, Politics*. New York City: NYU Press.
- Arteaga, Nelson. 2009. "The Merida Initiative: Security-Surveillance Harmonization in Latin America." *Revista Europea De Estudios Latinoamericanos Y Del Caribe* 87 (21): 103-10. <http://www.jstor.org/stable/25676378>.
- Astorga, Luis. 2005. "Corridos de traficantes y censura." *Región y sociedad* 17 (32): 145-165.
- Barrios Tinoco, Sonia. 2012. "Identity Construction from Violence: the Corrido de Joaquín Murrieta." *Electronic journal of theory of literature and comparative literature* 6 (1) 75-91.
- Basham, Richard. 1976. "Machismo." *Frontiers: A Journal of Women Studies* 1 (2): 126-43. Accessed February 2, 2021. doi:10.2307/3346074.
- BBC Mundo. 2002. "Tiro de gracia a los narcocorridos." *BBC Mundo*, 31 de enero.  
[http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid\\_1792000/1792999.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_1792000/1792999.stm)

Berry, Sarah. 2012. "Heroes or Villains: Placing Narcocorridos in the Mexican Corrido Tradition." *Western Oregon University Digital Commons*. Thesis, Western Oregon University.

Blauvelt, Andrew. 2003. *Strangely familiar: design and everyday life*. Carnegie Museum of Art: Pittsburgh, PA.

Boullosa, Carmen, and Mike Wallace. 2016. *A Narco History: How the United States and Mexico Jointly Created the "Mexican Drug War"*. New York: OR Books.

Bonner, Robert. 2012. "The Cártel Crackdown: Winning the Drug War and Rebuilding Mexico in the Process." *Foreign Affairs* 91 (3): 12-16.  
<http://www.jstor.org/stable/23217962>.

Brescoll, Victoria L. 2016. "Leading with their hearts? How gender stereotypes of emotion lead to biased evaluations of female leaders." *The Leadership Quarterly* 27 (3): 415-428

Burnett, John. 2009. "Narcocorridos: Ballads of the Mexican Cártel". *NPR*. 10 de octubre.

Burgos Davila, Cesar Jesus. 2012. "Revisión de Estudios Recientes Sobre el Narcocorrido." *Universitat Autònoma de Barcelona* 17 (19): 57-103

Chabat, Jorge. 2002. "Mexico's War on Drugs: No Margin for Maneuver." *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 582 (2): 134-48.  
<http://www.jstor.org/stable/1049739>.

Central Intelligence Agency. 2014. "The United States." In *The World Factbook 2020*. Washington D.C.: The Central Intelligence Agency.

Daniel, Luis. 2015. "A Brief History of Narcorridos." *Bloomberg LP NYC Digital*. 20 de octubre.

Da Cunha Rocha, Carolina. 2019. "Bendito tú eres entre todos los bandidos: el culto transfronterizo a Jesús Malverde (siglos XIX-XXI)." *Frontera Norte* 31 (7): 1-20.  
<https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2029>

Del Castillo, Ricard. 1984. "New Perspectives on the Mexican and American Borderlands." *Latin American Research Review* 19 (1): 199-209.  
<http://www.jstor.org/stable/2503307>.

Downs, Kristina. 2008. "Mirrored Archetypes: The Contrasting Cultural Roles of La Malinche and Pocahontas." *Western Folklore* 67 (4): 397-414.

- Edberg, Mark. 2001. "Drug Traffickers as Social Bandits: Culture and Drug Trafficking in Northern Mexico and the Border Region." *Journal of Contemporary Criminal Justice* 17 (3): 259-277.
- Edberg, Mark. 2004. *El Narcotraficante Narcocorridos and the Construction of a Cultural Persona on the U.S.-Mexico Border*. Austin: University of Texas Press.
- El Grupo Delta Norteno. 2020. "El gerente". *Music Match*, <https://www.musixmatch.com/lyrics/Grupo-Delta-Norte%3%B1o/El-Gerente-En-Vivo>
- El Komander. 2010. "Los sanguinarios del M1". Genius, <https://genius.com/El-komander-sanguinarios-del-m1-lyrics>
- El Komander. 2010. "Mafia Nueva". *Genius*, <https://genius.com/El-komander-mafia-nueva-lyrics>
- El Pais. 2017. "Multa de 25.000 dólares a Los Tigres del Norte por cantar narcocorridos." *El Pais*. 24 de mayo [https://elpais.com/cultura/2017/05/24/actualidad/1495591287\\_950874.html](https://elpais.com/cultura/2017/05/24/actualidad/1495591287_950874.html)
- Estrada, Erik y el Komander. 2011. "El pistolero". *Letras*, <https://www.letras.com/el-komander/el-pistolero/>
- Ferranti, Seth. 2018. "There Are No Good Guys in 'Narcos: Mexico.'" *Vice*, 16 de noviembre. <https://www.vice.com/en/article/bjega3/there-are-no-good-guys-in-narcos-mexico>
- Fracchia, Katherine. 2011. "El personaje del narcotraficante según las narco-telenovelas y los narcocorridos." Ph.d Thesis. Universidad de Lund.
- Frazer, Chris. 2006. "With Her Pistols in Her Holster: Bandits and Corridos." en *Bandit Nation: A History of Outlaws and Cultural Struggle in Mexico, 1810-1920*. Lincoln: University of Nebraska Press
- Galvin, Jennie. 2014. "The Narcocorridos Movimiento Alterado (2008-2012): Representations of gender and gender relations in a world of hierarchies, drugs and violence." Ph.D Tesis. National University of Ireland, Galway
- García, C. 2020. "Amparo a María de los Ángeles Pineda, pero seguirá detenida." *La Jornada*, 24 de agosto.
- García, Martín Meráz. 2006. "'Narcoballads': The Psychology and Recruitment Process of the 'Narco'." *Global Crime*. 7 (1): 200-213.
- García Villegas, Mauricio. 2012. "Disobeying the Law: The Culture of Noncompliance With Rules in Latin America." *Latin American Studies*. 29 (2); 263-287.
- Garsd, Jasmine. 2014. "'Only the Truth' Gets At Reality Through Legend" *NPR*, 20 de noviembre <https://www.npr.org/2014/11/20/365473557/only-the-truth-gets-at-reality-through-legend>

- Glueck, Meredith, Christina Gomez-Mira, and Scott Moorehead. 2000. "Women's Contribution to the Corrido Tradition: Eva Ybarra and Gloria Garcia." *Corrido Project*. University of Texas: Austin  
<http://www.laits.utexas.edu/jaime/cwp2/eyg/intervieweng.html>
- Gómez Romero, Luis. 2016. "A decade of murder and grief: Mexico's drug war turns ten" *The Conversation*. 11 de diciembre. <https://theconversation.com/a-decade-of-murder-and-grief-mexicos-drug-war-turns-ten-70036>
- González Amador, Roberto. 2018. "Economía del 'narco' Genera 600 mil mdp cada ano en México." *La Jornada*, 11 de noviembre.  
<https://www.quadratin.com.mx/economia/economia-del-narco-genera-600-mil-mdp-cada-ano-en-mexico/>
- González, Aurelio. 2001. "Descriptividad En El Corrido Tradicional." *Caravelle* (1988-), 76 (77): 495-505. <http://www.jstor.org/stable/40854987>.
- González, Aurelio. 1999. "Caracterización De Los Héroes En Hs Corridos Mexicanos." *Caravelle* (1988-), 72 (15): 83-97. <http://www.jstor.org/stable/40853635>.
- Greenhalgh, Matthew. 2014. "Narcocorridos: Ballads of the Anti-Hegemonic Cultural Movement in Mexico." Artículo presentado al USU Student Showcase, Logan Utah.
- Grillo, Ioan. 2013. "Mexican Cártels: A Century of Defying U.S. Drug Policy." *The Brown Journal of World Affairs* 20 (1): 253-65. <http://www.jstor.org/stable/24590897>.
- Grillo, Ioan. 2020. "Los cárteles del narcotráfico de México son los ganadores del coronavirus." *The New York Times*, 7 de julio.
- Guerrero, Manuel Alejandro. 2016. *Democracia y medios en México: El papel del periodismo*. Ciudad de Mexico: Instituto Nacional Electoral
- Guillermoprieto, Alma. 2010. "Troubled Spirits" *National Geographic*, Edicion de mayo
- Guindon, Allison. 2013. "El Narcocorrido: Cantando el Contrabando." Ph.D Thesis, Haverford College Department of Spanish.
- Gyrko, Lanin. "The Vindication of la Malinche in Fuentes' "Todos los gatos son Pardos"." *Ibero-amerikanisches* 3 (3): 233-66.
- Heau Lambert, Catherine. 2010. "Los Narcocorridos: ¿incitación a la violencia o despertar de viejos demonios? (Una reflexión acerca de los comentarios de narco-corridos en Youtube)". *TRACE* 57 (1): 99-110.
- Heau Lambert, Catherine. 2014. "El narcocorrido mexicano: la violencia como discurso identitario?." *Sociedad y Discurso* 26 (1): 155-178.



Hobsbawm, Eric. 2000. "Who becomes a bandit?." en *Bandits*. 135-145. New York: New Press

Holscher, Louis y Celestino Fernández. 2001. "Contrabando Y Corrupcion: The Rise in Popularity of Narcocorridos." Artículo presentado al reunión anual del *National Association for Chicana and Chicano Studies*, Tuscon, 1 de abril.

Jani, Shivani. 2009. "Uso y funciones de los diminutivos en revistas para jóvenes mexicanas." *Chrestomathy* 8 (1): 77-98

Jiménez Valdez, Elsa Ivette. 2014. "Mujeres, narco y violencia: resultados de una guerra fallida." *Región y sociedad* 26 (4): 101-128.

Jimenez, Guillermo. 2014. "Narcocorrido: la música narco en la sociedad mexicana." *Panam Post*, 6 de febrero.

Kahn, Carrie. 2019. "Mexico Surpassess Syria As The Most Dangerous Country For Journalists." *NPR*, 10 de septiembre.  
<https://www.npr.org/2019/09/10/759554168/mexico-surpassess-syria-as-the-most-dangerous-country-for-journalists>.

Karam Cardenas, Tanius. 2013. "Mecanismos discursivos en los corridos mexicanos de presentación del 'Movimiento Alterado.'" *Anagramas* 12 (23): 21-42.

Kellner, Tomas, and Francesco Pipitone. "Inside Mexico's Drug War." *World Policy Journal*, 27 (1): 29-37. <http://www.jstor.org/stable/27870316>.

Lakhani, Nina y Tirado, Eusebio. 2016. "Mexico's war on drugs: What has it achieved and how is the US involved?" *The Guardian*, 8 de diciembre.

Lamadrid, Enrique. 1999. "'El Corrido De Tomóchic:' Honor, Grace, Gender, and Power in the First Ballad of the Mexican Revolution." *Journal of the Southwest* 41 (4): 441-60.  
<http://www.jstor.org/stable/40170120>.

Lira-Hernández, Alberto. (2012). "El corrido y las imágenes icónicas de la Revolución mexicana: Francisco Villa y Emiliano Zapata." Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

Little, Julianna. 2015. "Frailty, thy name is woman": Depictions of Female Madness." Phd diss., Virginia Commonwealth University.

Los Tigres del Norte. 1974. "Contrabando y Traicion" en el album "Contrabando y Traicion". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-contrabando-y-traicion-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1975. "Ya Encontraron a Camelia" en el album "La Banda Del Carro Rojo". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-ya-encontraron-a-camelia-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1976. "La muerte de un soplón" en el álbum "Pueblo Querido". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-pacas-de-a-kilo-annotated>

Los Tigres del Norte. 1976. "Contrabando y Robo" en el álbum "Pueblo Querido". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-contrabando-y-robo-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1977. "Margarita la de Tijuana" en el álbum "Vivan los Mojados". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-maragarit-la-de-Tijuana-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1988. "El Hijo de Camelia" en el álbum "Vivan los Mojados". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-el-hijo-de-camelia-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1989. "Corridos Prohibidos." Enrique Franco: San Jose, CA.

Los Tigres del Norte. 1989. "El avión de la muerte" en el álbum "Corridos Prohibidos". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-el-avion-de-la-muerte-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1989. "El Gato Felix" en el álbum "Corridos Prohibidos." *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-el-gato-felix-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1989. "El zorro de Ojinaga" en el álbum "Corridos Prohibidos". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-el-zorro-de-ojinaga-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1989. "La mafia muere" en el álbum "Corridos Prohibidos". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-la-mafia-muere-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1989. "El camioneta gris" en el álbum "Corridos Prohibidos". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-la-camioneta-gris-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1993. "Pacas de a kilo" en el álbum "La Garra de..". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-pacas-de-a-kilo-annotated>

Los Tigres del Norte. 1994. "Sabas Lopez" en el álbum "Los dos plebes". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-sabas-lopez-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1995. "La fama de la pareja" en el álbum "El Ejemplo". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-la-fama-de-la-pareja-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1995. "Morir matando" en el álbum "El Ejemplo". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-morir-matando-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1995. "Los tres amigos" en el álbum "El Tajur". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-los-tres-amigos-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1996. "El circo" en el álbum "Unidos para siempre". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-el-circo-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1997. "Carne quemada" en el álbum "Jefe de Jefes." *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-carne-quemada-lyrics>

Los Tigres del Norte. 1997. "Jefe de jefes" en el álbum "Jefe de Jefes." *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-jefe-de-jefes-lyrics>

- Los Tigres del Norte. 1997. "La paloma" en el album "Jefe de Jefes". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-la-paloma-lyrics>
- Los Tigres del Norte. 1997. "Tambien las mujeres pueden" en el album "Jefe de Jefes". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-tambien-las-mujeres-pueden-lyrics>
- Los Tigres del Norte. 1997. "Lo que siembran alli en la sierra" en el album "Jefe de Jefes". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-lo-que-sembre-alla-en-la-sierra-lyrics>
- Los Tigres del Norte. 1998. "El hijo de Tijuana" en el album Asi Como Tu. *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-el-hijo-de-tijuana-lyrics>
- Los Tigres del Norte. 1999. "Por ser Sinaloense" en el album "Herencia de Familia." *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-por-ser-sinaloense-lyrics>
- Los Tigres del Norte. 2002. "La reina del sur" en el album "La Reina del Sur". *Genius*, <https://genius.com/Los-tigres-del-norte-la-reina-del-sur-lyrics>
- Los Tigres del Norte. 2003. "El discipulo del diablo" en el album "Herencia Musical: 20 Corridos Inolvidables". *Music Match*, <https://www.musixmatch.com/lyrics/Los-Tigres-del-Norte/El-Disipulo-Del-Diablo>
- Madrazo Lajous, Alejandro. 2016. "Criminals and Enemies? The Drug Traffickers in Mexico's Political Imaginary." *Mexican Law Review* 8 (2): 31-55.
- Madrid, Alejandro L. 2008. "Nor-Tec Rifa!: Electronic Dance Music from Tijuana to the World." New York: Oxford University Press.
- Martin Meraz Garcia, "Narcoballads: The Psychology and Recruitment Process of the Narco." *Global Crime* (2006): 200–213
- Martínez, Hepzibah, & Leslie Jeffrey. 2014. "La guerra contra las drogas en México, la política exterior canadiense y los derechos humanos". *Revista de El Colegio de San Luis*, 4 (7), 50-68.
- McDowell, John H. 2012. "The Ballad of Narcomexico." *Journal of Folklore Research* 49 (3): 249-74. doi:10.2979/jfolkrese.49.3.249.
- Mejía, Iván. 2018. "Camelia La Texana Como Personaje De Ópera." *The Chicago Tribune*. Chicago Tribune, 3 de junio. <https://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8333163-camelia-la-texana-como-personaje-de-opera-story.html>.
- Mercille, Julien. 2011. "Violent Narco-Cártels or US Hegemony? The political economy of the 'war on drugs' in Mexico." *Third World Quarterly* 32 (9): 1637-1653
- Mercille, Julien. 2014. "The Media-Entertainment Industry and the "War on Drugs" in Mexico." *Latin American Perspectives* 41 (2): 110-29. <http://www.jstor.org/stable/24575501>.

- Mondaca Cota, Anajilda, Cuamea Lizárraga, Gloria, & Payares Flores, Rocio. 2016. "Mujer, cuerpo y consumo en microproducciones de narcocorridos." *ComHumanitas: Revista Científica De Comunicación* 6 (1):170-188.
- Morrison, Amanda Maria. 2008. "Musical Trafficking: Urban Youth and the Narcocorrido-Hardcore Rap Nexus." *Western Folklore* 67 (4): 379-96.
- Morlock, Suzanne. 2016. "The Borderlands: Living Between Archetypes in Young Adult Chicana Literature." PhD diss., University of Missouri Columbia.
- Mougel, Julio. 2007. Salinas' Failed War on Poverty. *Nacla*. 25 de septiembre.
- Muniz, Chris. 2013. "Narcocorridos and the Nostalgia of Violence: Postmodern Resistance en la Frontera." *Western American Literature*, 48 (1/2): 56-69
- Muñoz, Alicia. 2015. "Submission, Aggression, Consumption: Navigating Subjectivity through Love and Violence in Orfa Alarcón's "Perra Brava"." *Hispanic Journal* 36 (2): 69-85
- Nájar, Alberto. 2016. "Félix Gallardo, El 'Jefe De Jefes' Que Cambió La Historia Del Narco y Enfrenta El Juicio Más Largo De México." *BBC Mundo*, 14 de septiembre <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37269571>.
- Nelson, Patricia. 2008. "Rewriting Myth: New Interpretations of La Malinche, La Llorona, and La Virgen de Guadalupe in Chicana Feminist Literature" Undergraduate Honors Theses., William and Mary College.
- Nicolás Gavilán, María Teresa. 2018. "El peligro de ejercer periodismo en México: Análisis de la cobertura informativa del asesinato de Javier Valdez según el enfoque del peace journalism." *Revista de Comunicación*, 17 (1): 93-113.
- Nuño-Parra, Lucia del Rosario., Rosalva Enciso-Arámbula, Gelacio Alejo-Santiago, Estrada-Esquivel y Circe Aburto-González. 2019. "Masculinidad en narcocorridos del movimiento alterado en México." *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, 27 (76): 70-80.
- Olmo, Guillermo. 2018. "'Racismo, armas y leyes asesinas': cómo Estados Unidos contribuyó a crear la violencia del narco en México." *BBC Mundo*. 25 de enero.
- Orth, Jesse. 2015. "Tubas on the Rise: The Tuba as a Signifier of 21st Century Mexican-American Music Culture in Southern California." PhD diss., University of North Texas.
- Paredes, Américo. 1963. "The Ancestry of Mexico's Corridos: A Matter of Definitions." *The Journal of American Folklore* 76 (301): 231-35. doi:10.2307/538524.
- Paredes, Américo, and María Herrera-Sobek. 2012. "The Corrido: An Invited Lecture at the "Music in Culture" Public Lecture Series." *The Journal of American Folklore* 125 (495): 23-44. doi:10.5406/jamerfolk.125.495.0023.

- Pavón Cuéllar, David, Miguel Vargas Frutos, Mario Orozco Guzmán y Flor de María Gamboa Solís. 2014. "Las mujeres en los narcocorridos: idealización y devaluación, conversión trágica y desenmascaramiento cómico." *Alternativas en Psicología* 3 (31): 22-44
- Paz, Octavio. 1950. "The Labyrinth of Solitude traducido por Lysander Kemp." London: Penguin, 1967
- PBS. 2020. "Los Tigres del Norte." *Latin Music USA*, PBS.
- Pérez Dávila, Samantha, & Laura Atuesta Becerra. 2016. "Fragmentación y cooperación: La evolución del crimen organizado en México." Presentado en el programa de política de drogas, el centro de investigación y docencia económicas: Aguascalientes
- Petty, Leslie. 2000. "The "Dual"-ing Images of la Malinche and la Virgen de Guadalupe in Cisneros's The House on Mango Street." *Melus* 25 (2): 119- 132
- Perasso, Valeria. 2012. "Los narcocorridos 'nacieron en Estados Unidos'" *BBC Mundo*, 14 de mayo.
- Ponce, Aldo. 2016. "Cárteles de Droga, Violencia y Competitividad Electoral a Nivel Local: Evidencia del Caso Mexicano." *Latin American Research Review* 51 (4): 62-85.
- Quinones, Sam. 2001. "The Tigers' Tale" *Los Angeles Times*, 16 de diciembre.
- Ramírez Paredes, Juan. 2012. "Huellas musicales de la violencia: el "movimiento alterado" en México." *Sociológica (México)* 27 (77): 181-233.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732012000300006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732012000300006&lng=es&tlng=es).
- Ramírez-Pimienta, Juan Carlos. 2005. "Review of El Narcotraficante: Narcocorridos and the Construction of a Cultural Persona on the U.S.-Mexican Border". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* 9 (1): 230-231. doi:10.1353/hcs.2011.0230.
- Rajchenberg, Enrique, and Catherine Héau-Lambert. 2005. "Las Fronteras De La Patria." *Estudios Sociológicos*, 23 (67): 239-52. <http://www.jstor.org/stable/40420867>.
- Recio, Gabriela. 2002. "Drugs and Alcohol: US Prohibition and the Origins of the Drug Trade in Mexico, 1910-1930." *Journal of Latin American Studies* 34 (1): 21-42.  
<http://www.jstor.org/stable/3875386>.
- Restrepo, Adriana. 2014. Entrevista en BOCAS: Los Tigres del Norte en la música Norteña. *El Tiempo*. 28 de noviembre.
- Richmond, Kristen. 2014. "Corridos, drugs, and violence: An Analysis of Mexican Drug Ballads." *West Virginia University The Research Repository*. Master's Thesis

- Rojas-Sotelo, Miguel L. 2014. "Narcoaesthetics in Colombia, Mexico, and the United States: Death Narco, Narco Nations, Border States, Narcochingadazo?" *Latin American Perspectives*, 41 (2): 215-31.
- Saldana, Lucero. 2019. "Cultural Tune-out: Misogyny and violence in narcocorridos." *The University of Texas at San Antonio*. Master's Thesis.
- Salvador Bernabéu Albert. 2017. "La Saga de Camelia la Texana. La mujer en el narco y en el narcocorrido." *Conserveries mémorielles*, 20 (1): 1-83
- Santamaría, Gema. 2015. "Drugs, Gangs and Vigilantes: How to Tackle the New Breeds of Mexican Armed Violence." *Estudios Internacionales*, 47 (181): 115-34. <http://www.jstor.org/stable/44821618>.
- Sicilia, Javier. 2011. "Estamos Hasta la Madre." *Carta Abierta*. 4 de abril
- Simon, Scott. 2009. Narcocorridos: Ballads of the Mexican Cártels. *Npr*. 10 de octubre
- Simonett, Helena. 2001. "Narcocorridos: An Emerging Micromusic of Nuevo L. A." *Ethnomusicology* 45 (2): 315-37. doi:10.2307/852677.
- Simonett, Helena. 2004. "Subcultura Musical: el narcocorrido comercial y el narcocorrido por encargo." *Caravelle*, 82 (1): 179-193
- Shirk, David, y Joel Wallman. 2015. "Understanding Mexico's Drug Violence." *The Journal of Conflict Resolution*, 59 (8): 1348-376. <http://www.jstor.org/stable/24546346>.
- Stevenson, Mark. 2019. "Mexico's new drug war is more deadly than past violence." *Associated Press*. 30 de agosto
- Tatar, Bradley. 2015. "Destroying Patriarchy: Struggle for Sexual Equality in Mexican-American Corridos and Anglo-American Ballads." *The Journal of American Culture*, 38 (1): 4-15. doi: 10.1111/jacc.12286
- Tatar, Bradley. 2010. Hombres bravos, mujeres bravas: Gender and violence in the Mexican corrido. *Asian Journal of Latin American Studies*, 23 (4): 83-117.
- Tuckman, Jo. 2015. "Mexican Singer Shot Six Times in Latest attack on Drug Trafficking Glorifiers." *The Guardian*. 24 de marzo
- Valenzuela Arce, Jose Manuel. 2014. *Jefe de jefes Corridos y narcocultura en México*. El Colegio de la Frontera Norte: Tijuana.
- Williamson, Claude. 1919. "Chivalry." *The Irish Monthly* 47 (552): 330-39. <http://www.jstor.org/stable/20505321>.
- Worthman, Shaye. 2012. "The Role of the Economic Elite in Mexico's Democratic Development." *E-International Relations*. 9 de enero.

Zavala, Oswaldo. 2014. "Imagining the U.S.-Mexico Drug War: The Critical Limits of Narconarratives." *Comparative Literature* 66 (3):340-360.